

**La
Primera Carta
A Los
Tesalonicenses**

*Una Serie De Lecciones
por
Douglas L. Crook*

Lecciones Sobre 1ª Tesalonicenses

por Douglas L. Crook

Introducción

El tema principal de ambas cartas que el Apóstol Pablo escribió a los tesalonicenses es la segunda venida del Señor Jesucristo. La doctrina de la segunda venida de Cristo es una de las doctrinas más prominentes del Nuevo Testamento. Sin embargo, es una de las doctrinas más rechazadas de la Biblia por el pueblo de Dios. Pocos predicadores hoy enseñan la verdad de la pronta venida de Jesús porque sus doctrinas corruptas fijan la atención del pueblo de Dios en las cosas de esta vida, en vez de poner la mira en las cosas de arriba, las cosas celestiales, de donde volverá nuestro Señor.

La enseñanza de la segunda venida de Jesús es una de las enseñanzas esenciales sobre la cual son basadas muchas otras doctrinas. Si procuramos quitar la doctrina de la segunda venida del cuerpo de la verdad del evangelio, muchas otras doctrinas pierden su valor y eficacia. El cuerpo de verdad del evangelio de Cristo es como una pared de ladrillos. Cada ladrillo es una doctrina. Colocados juntos forman una pared entera, un cuerpo de verdad. Si quitamos o rechazamos cualquier doctrina bíblica, debilitamos la pared de verdad. Hay algunas doctrinas que se puede rechazar sin hacer caer todo el evangelio, aunque por

rechazarlas no se posee un evangelio entero. Hay otras doctrinas fundamentales que si uno las rechaza, hace caer toda la pared del evangelio. La doctrina de la segunda venida de Cristo es una de estas doctrinas fundamentales. Si esta enseñanza no es verdad, el evangelio de Cristo no tiene sentido, no tiene esperanza y no tiene poder para salvar.

Ya que es tan importante y tan prominente en el Nuevo Testamento, es importante que la estudiemos y la entendamos. Al estudiar el Nuevo Testamento encontramos que la segunda venida de Cristo sucede durante un periodo de tiempo y en varias fases. No es un solo evento que sucede en un solo momento. Empieza con el arrebatamiento del cuerpo de Cristo, los creyentes, en el aire como se describe en *1ª Tesalonicenses 4*, comenzando con los santos fieles, la primera fila, que son arrebatados antes del comienzo de la tribulación. (*1ª Corintios 15:23; Apocalipsis 3:10*) Esta es la fase recalcada en la primera carta a los tesalonicenses.

El apóstol Juan registra varios arrebatamientos a los cielos durante los primeros tres años y medio de la tribulación. La última fase de la segunda venida de Cristo sucede al fin de la tribulación cuando Jesús vuelve en su gloria con su Iglesia y vence a la bestia y al profeta falso y ata a Satanás por mil años. En aquel tiempo Jesús restaurará la nación de Israel como cabeza de todas las otras naciones. La segunda carta de Pablo a los tesalonicenses da énfasis sobre la venida de Cristo en gloria con su Iglesia y corrige varias ideas y prácticas erróneas en cuanto a la doctrina de la segunda venida de Cristo.

Cada capítulo en *1ª Tesalonicenses* termina con una referencia a la venida del Señor y explica como esta verdad debe afectar la vida diaria del creyente.

El afecto positivo de creer en la pronta venida de Jesús:

1ª Tesalonicenses 1:10 – La seguridad de salvación.

1ª Tesalonicenses 2:19 y 20 – Fidelidad y celo en servicio y ministerio.

1ª Tesalonicenses 3:11 al 13 – Estabilidad en vivir la vida cristiana.

1ª Tesalonicenses 4:12 al 19 – Fuerza y consuelo en tiempos de tristeza.

1ª Tesalonicenses 5:23 y 24 – Santificación de la vida.

Para entender mejor la enseñanza de las dos cartas de *1ª y 2ª Tesalonicenses* sería provechoso recordarnos del nacimiento de la iglesia en Tesalónica. (*Hechos 17:1 al 10*) Los judíos alborotaron a los griegos contra los creyentes. No sabemos exactamente cuánto tiempo Pablo estuvo en Tesalónica antes del disturbio. Algunos dicen solamente tres semanas, otros dicen seis meses, pero sabemos que cuando estuvo con los tesalonicenses aprovechó su tiempo y les dio un curso intensivo en las doctrinas del evangelio. Se nota por la epístola que las doctrinas esenciales del evangelio fueron conocidas a los tesalonicenses.

El propósito de Pablo en escribir a los tesalonicenses fue para encomendarles por su perseverancia en la fe a pesar de sufrir persecución intensa y animarles a seguir adelante en su fe. También Pablo quiso refutar las acusaciones falsas contra sí mismo de ser cobarde, hipócrita y engañador. Además, escribió para contestar

algunas de sus preguntas y para corregir algunos errores que se levantaron acerca de la venida del Señor.

Capítulo Uno

Con esa corta introducción vamos a empezar a considerar *1ª Tesalonicenses 1:1 al 5*. Como siempre, por favor, lea la porción de Escritura antes de seguir con la lección. Silvano y Timoteo fueron compañeros de Pablo en el ministerio. Timoteo fue enviado por Pablo a Tesalónica para averiguar la condición espiritual de los santos de Tesalónica. Timoteo volvió e informó a Pablo que los tesalonicenses andaban fielmente en la fe a pesar de sufrir persecución intensa.

Gracia y Paz – La gracia y paz de Dios el Padre y del Hijo pertenecen a los que están en Cristo. La única manera de conocer la gracia y paz de Dios es por pertenecer al reino de Cristo. La única manera de ser miembro del reino de Cristo es por creer que Jesús es el Hijo de Dios mandado por el Padre para llegar a ser el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. (*Romanos 5:1 y 2*)

Pablo recomendó la asamblea de tesalónica por ser una asamblea ejemplar. Una asamblea ejemplar consiste de santos ejemplares. Si nosotros queremos ser creyentes ejemplares y si queremos que nuestras congregaciones sean ejemplares, necesitamos demostrar las virtudes de los tesalonicenses que el Espíritu Santo alaba en esta epístola. Las vidas piadosas de los tesalonicenses y su regocijo en la Palabra de Dios, a pesar de su persecución, fueron la validación de la autoridad y eficacia del ministerio de Pablo y fueron

evidencia de la elección de los tesalonicenses a la vida eterna.

Antes de recibir el evangelio, los tesalonicenses fueron idólatras y cometían cualquier clase de perversión sexual en su adoración a dioses paganos. Sus vidas fueron caracterizadas por las obras y manifestaciones de la naturaleza pecaminosa. Sin embargo, cuando Pablo vino predicando el evangelio de un Salvador resucitado, muchos de los tesalonicenses fueron cambiados drásticamente para siempre. Sus vidas cambiadas demostraron el poder del mensaje de Pablo. Las cosas que caracterizaron sus vidas, después de obedecer el evangelio de Cristo, fueron las manifestaciones del hecho que Dios les habían elegido para la vida eterna. (**Verso 4**) No fueron salvados por sus vidas cambiadas, pero sus vidas cambiadas resultaron por su salvación, su elección a la vida eterna.

“Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios, quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio.” **2ª Timoteo 1:8 al 10**

El hecho de que Dios nos ha elegido desde antes de la fundación del mundo es algo muy difícil de comprender con nuestra mente finita, pero a la misma vez, es una verdad que nos da mucho consuelo. Yo creí en Cristo porque Dios en su presciencia me predestinó a la vida eterna. Una vida cambiada es una de las

evidencias del hecho que yo he sido renacido, elegido por Dios, para poseer una vida que nunca cesa.

“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.”

Romanos 8:29 y 30

El destino eterno de los que creen en Jesús como su Salvador es vida y gloria.

Lea el **Capítulo 1 de 1ª Tesalonicenses** una vez más y consideremos las tres cosas que Pablo menciona que caracterizaron esta asamblea y que son alabadas por Dios. 1) una obra de fe - convertirse de los ídolos. 2) el trabajo de amor - servicio a Dios 3) constancia en la esperanza de la pronta venida de Jesús.

1) **Una obra de fe – versos 3 y 9** - Dios encomendó a los tesalonicenses por su obra de fe la cual les causó convertirse de tener confianza en cualquier otro y poner su fe sólo en Cristo Jesús para ayuda en esta vida y para la esperanza en la eternidad. ¿Cuál fue su obra de fe? *“Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.”* **Juan 6:28 y 29** Esta es la obra de fe que produce la vida eterna, creer que Jesús es el Hijo de Dios que murió por los pecados del mundo.

Muchas iglesias están presentando un evangelio basado sobre obras y ceremonias que son nada más que idolatría. Cualquier doctrina que enseña al pueblo a confiar en otra cosa u otra persona que no sea Jesús es idolatría. Los tesalonicenses fueron encomendados por

su dependencia completa de la gracia de Dios y por su aceptación de Jesús como su único Salvador suficiente. Agrada a Dios cuando una congregación proclama el mensaje de gracia, el mensaje de la justificación por fe. **(Efesios 2:8 al 10)** Este es el mensaje que agrada a Dios. Cualquier iglesia o congregación que enseña una doctrina que promueve la dependencia de los hombres en su habilidad propia o en la habilidad de un rito para salvar al hombre o para mantenerse salvo no agrada a Dios y es un reproche al evangelio de Jesucristo.

No agradamos a Dios simplemente por asistir una iglesia. No es suficiente hablar de Dios y su amor o de Jesús y su gracia. Es preciso que ofrezcamos una obra de fe, una dependencia completa en la obra cumplida de Jesucristo en la cruz. Pablo reprende a los gálatas por haber dejado de predicar el mensaje de la gracia. **(Gálatas 3:1 al 5)** Pablo usó palabras fuertes para reprender a los gálatas porque no es poca cosa abandonar el mensaje de la gracia de Dios. Es cosa encomendable ser establecido en y por la gracia de Dios. **(Hebreos 13:8 y 9)** Que nuestras asambleas locales siempre sean caracterizadas por la obra de fe, por la doctrina de la gracia de Dios.

2) Trabajo de amor - Servicio a Dios - versos 3 y 9 La palabra traducida trabajo en el **verso 3** quiere decir dolor o cansancio. Pablo alaba a estos santos por su fidelidad en promover y apoyar la proclamación del evangelio y por su fidelidad de administrar a las necesidades de los hermanos. **(1ª Tesalonicenses 1:5 al 10)** Sirvieron a Dios y a su pueblo a pesar de sus tribulaciones y persecuciones y estuvieron dispuestos a hacer cualquier sacrificio necesario para traer gloria a Dios y para edificar a los hermanos. “Y vosotros

vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo.” 1ª Tesalonicenses 1:6 En medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, trabajaron en la obra del Señor. Cuando estamos dispuestos a servir al Señor a pesar de los obstáculos, sacrificios y cansancio disfrutamos el gozo de la comunión con Jesús. El sufrimiento, el sacrificio, el dolor y el cansancio son reales, pero también es el gozo. El sufrimiento, dolor y cansancio son temporales, pero el gozo es grande y eterno. (*Filipenses 1:27 al 30; Gálatas 6:9*)

Muchos creyentes están contentos por conocer que son salvos y que se van a los cielos. No sienten su deuda de amor para compartir el evangelio con otros o de ayudar a otros creyentes a madurar espiritualmente. No están dispuestos a sacrificar tiempo, dinero ni energía para promover la proclamación de las buenas nuevas o para promover el crecimiento espiritual de otros. Cuando el profeta Isaías escuchó la voz del Señor preguntando, “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondió: Heme aquí, envíame a mí.” *Isaías 6:8* Pablo respondió a su llamamiento con *¿qué haré, Señor? Hechos 22:6 al 10*

¿Estamos dispuestos a servir a Dios y a su pueblo aun si tal servicio consiste de trabajo duro y cansador? ¿Estamos dispuestos a hacer sacrificios de nuestro tiempo y sostén para promover la predicación del evangelio y la edificación de los hermanos? ¿Cuál es el motivo de tal servicio, o de tal trabajo? Es el amor. Al contemplar el servicio de amor de Jesucristo en la cruz, nuestro trabajo de amor parece poca cosa en comparación. (*Hebreos 12:1 y 2*)

3) Constancia en la esperanza de la pronta venida de Jesús – versos 3 y 10 - Que nuestras congregaciones locales sean caracterizadas por la constante fe y esperanza en la segunda venida de Cristo. Muchas denominaciones entre los evangélicos han abandonado esta verdad preciosa. Los cielos, para la mayoría de los creyentes, es simbólico por un mundo en esta vida que es mejorado por los esfuerzos de amor y paz del hombre. Muchos creyentes prefieren dedicarse al mejoramiento de esta tierra por reformas políticas o sociales, en vez de proclamar la esperanza que hay en esperar la venida de Jesús. La verdad es que si queremos ayudar a nuestros compañeros, vecinos y parientes y si queremos contribuir algo de valor a nuestra sociedad, debemos poner nuestra mirada en las cosas celestiales y debemos también señalar a otros a los cielos y a las cosas eternas. La condición de la raza humana se va de mal en peor. Las cosas de esta vida, aún las cosas buenas, no van a durar. Esta vida tiene importancia y valor y significación solamente en la luz de la eternidad. Si usamos nuestro tiempo en esta vida como oportunidad de ser establecidos en la gracia de Dios y si usamos nuestros talentos, energía y sostén para servir a Dios y a su pueblo vamos a ser útiles a Dios y a los hombres porque produciremos fruto que durará para siempre.

“Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.” **2ª Timoteo 4:6 al 8** Sin amar la venida del Señor no tendremos fuerza ni motivo para pelear la buena batalla,

acabar la carrera o guardar la fe. Agradada a Dios cuando amamos la venida de su Hijo con paciencia y constancia.

Dios busca estas características en las vidas de su pueblo. ¿Son éstas las características que usted está buscando en una congregación local? ¿Son éstas las características que usted desea que le caractericen? Que seamos fieles en proclamar y apoyar el mensaje de la gracia de Dios que es suficiente para salvar a cualquiera que cree una vez para siempre. Que estemos dispuestos a hacer cualquier cosa o ir a cualquier lugar, dirigido por el Espíritu Santo, en el servicio del Señor y para la edificación de los hermanos. Que la verdad de la pronta venida de Jesucristo nos dé ánimo, consuelo y fuerza para seguir fieles hasta que Jesús venga.

Capítulo Dos

Ahora estamos listos para considerar el *capítulo 2 de 1ª Tesalonicenses*. Por favor, como siempre, lea *1ª Tesalonicenses 2:1 al 22* antes de leer este comentario. En esta porción de la carta Pablo se defiende contra las acusaciones de sus enemigos que decían que él fue un cobarde y engañador que sólo quiso robar a los tesalonicenses de su plata. Pablo se defiende por simplemente recordar a los santos de su conducta entre ellos cuando vivía con ellos.

Nuestra conducta y carácter tendrán un impacto sobre la eficacia de nuestro mensaje y testimonio. No es suficiente contar a otros acerca de Jesús. Nuestro motivo de compartir el evangelio tiene que ser nuestro amor por Cristo, por los perdidos y por el pueblo de Dios. Nuestra conducta debe demostrar la pureza de nuestro motivo.

El testimonio de Pablo entre los tesalonicenses produjo mucho fruto para la gloria del Señor. **Verso 4 - encargado con el evangelio** - Pablo fue aprobado por Dios para ser el administrador de los misterios de Dios. Dios pudo confiar en Pablo sin tener miedo que iba a traer reproche al evangelio porque conoció los motivos puros de Pablo.

Nosotros también somos administradores de la misma verdad. (*2ª Corintios 4:5 al 7*) El evangelio es un tesoro que Dios ha invertido en nosotros y ahora se requiere de nosotros mostrarle una ganancia por su inversión. (*1ª Corintios 4:1 y 2*) Se requiere de nosotros compartir con otros el evangelio de Jesucristo que salva a todos los que creen. (*1ª Pedro 4:10 y 11*) También se requiere de nosotros compartir con otros todo el cuerpo de la verdad que llevará al pueblo de Dios a la madurez espiritual. (*Hechos 20:26 y 27*)

Que no seamos como el siervo malo de la parábola de *Mateo 25* el cual tomó su único talento y lo enterró en vez de invertir las riquezas de su amo. Que no estemos contentos de sólo poseer el tesoro de esta revelación del amor y gracia de Dios sin compartirlo con otros. Es nuestra responsabilidad agradar a Dios con nuestra administración de su mensaje. Debemos proclamar la verdad que agrada a Dios y no al hombre. Pablo no enseñó a los tesalonicenses cosas que él mismo inventó para poder engañarlos y robarles de su plata. No usó palabras de lisonja para manipular a los individuos para que fueran fieles a él. Pablo no les enseñó cosas en secreto, sino pública y abiertamente proclamó todo el consejo de Dios. Pablo fue fiel en anunciar el evangelio a los de tesalónica aún después de sufrir tanta oposición y persecución en Filipenses por predicar el mismo

mensaje. Pablo no predicó el evangelio porque fue conveniente hacerlo. Predicó el evangelio porque fue el mensaje de Dios que fue entregado a él para guardar, anunciar y defender.

Hoy en día hay muchos hombres, algunos sinceros y otros no, que están anunciando lo que ellos llaman el evangelio. Pero su mensaje no es el mensaje de Dios. Sus métodos no son aprobados por Dios ni le agradan. Sabemos que los que tienen por motivo engañar al pueblo de Dios para enriquecerse no agradan a Dios. La Biblia nos avisa de estos hombres peligrosos. (*Hechos 20:26 al 32; Judas 1:1 al 4, 11 al 13*) Pero también hay los que son sinceros en su deseo de presentar el evangelio a otros. Sin embargo, sus métodos no son aprobados por Dios y no le agradan. Muchos están prestando sus métodos del mundo para atraer al mundo. Necesitamos anunciar las buenas nuevas en una manera y con una actitud que agradan a Dios. (*1ª Corintios 1:21*)

Como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos – verso siete — Pablo fue afectado por lo que afectaba a los hermanos. (*2ª Corintios 11:28 y 29*) La responsabilidad de Pablo fue única como el apóstol de la Iglesia, sin embargo, todos nosotros debemos cuidar los unos a los otros. (*Gálatas 6:2; 1ª Corintios 12:25 al 27*) Como una madre cuida a sus hijos voluntariamente, con placer, haciendo sacrificios para beneficiar a sus hijos, nosotros también debemos estar dispuestos a hacer sacrificios para el bienestar espiritual de nuestros hermanos en Cristo. Pregúntese, ¿cuándo fue la última vez que usted hizo un sacrificio voluntariamente y con gozo para promover el crecimiento espiritual de otro?

Note en este pasaje que el crecimiento espiritual de otros es el resultado de los labores de los creyentes fieles. Dios usa a los instrumentos humanos para anunciar las buenas nuevas de salvación a otros hombres. También usa a los instrumentos humanos para nutrir el crecimiento espiritual en las vidas de sus hijos. Es importante que trabajemos, ambos para guiar a personas a la salvación que hay en Cristo y para promover el crecimiento espiritual en los santos. El ministerio de Pablo no fue como muchos ministerios hoy los cuales se fijan solamente en la salvación, pero no ofrecen una enseñanza sana para promover la madurez espiritual del pueblo de Dios. Si hacemos así, es como una madre que da a luz a sus hijos y después los deja solos y no los cuida porque piensa que ya hizo su parte.

Como el padre a sus hijos – verso 11 – Pablo fue también como un buen padre que enseña y corrige a sus hijos para que tengan éxito en la vida. Un padre debe ser ejemplo para sus hijos. Así fue la vida de Pablo a los tesalonicenses. Nuestra vida debe ser ejemplo a otros creyentes de cómo tener éxito en hacer la voluntad de Dios y agradar al Señor. Si vamos a ser ejemplos a otros, necesitamos imitar el ejemplo de Pablo. (**Versos 10 y 11; 1ª Corintios 11:1**) Pablo se comportaba entre los tesalonicenses santa, justa e irrepreensiblemente. (**Verso 10**) **Santamente** – Una vida separada del mundo y sus maneras. Una vida que es gobernada por el amor de Cristo y que es vivida tan sólo para honrar al Señor Jesucristo. **Justamente** – En una manera que está de acuerdo con lo que es justo, correcto y bueno según la revelación de la Palabra de Dios. **Irrepreensiblemente** – Sin falla, libre de culpa. Pablo vivía su vida transparentemente, sin motivos escondidos, malos y

egoístas. ¿Cómo podemos vivir de tal manera? Por depender de la gracia de Dios. *“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.”* **Tito 2:11 al 15**

Necesitamos ocuparnos de las actividades en las cuales Pablo se ocupó. **(Versos 11 y 12) Exhortábamos** – Llamar a su lado para animar. **Consolábamos** – Animar para seguir adelante. **Encargábamos** – testificar de experiencia personal de la necesidad de andar como es digno de Dios. Cristo viene. Que andemos dignos de Dios y que nuestra vida sea ejemplo a otros del poder de la gracia de Dios que nos lleva a la madurez espiritual.

Por leer **1ª Tesalonicenses 2:13 al 20** entendemos que la recepción del evangelio que Pablo predicó a los tesalonicenses y la transformación de sus vidas fueron más evidencia de que Pablo y su mensaje fueron de Dios. Pablo estaba agradecido por la recepción del evangelio de parte de los tesalonicenses. Reconocieron que la fuente verdadera del mensaje fue Dios y no Pablo. Pablo fue solamente el instrumento que Dios usó para anunciar el mensaje. La Palabra de Dios obró con eficacia en ellos para salvarlos y transformarlos.

Ninguna otra palabra tiene poder para obrar en los corazones y mentes de personas para producir fe, amor y esperanza en sus vidas. Aunque sufrían grandes y

constantes persecuciones, igual disfrutaban las bendiciones del evangelio y fueron fieles a sus responsabilidades como hijos de Dios. A pesar de la persecución, los tesalonicenses tuvieron paz de que sufrieron por defender la Palabra de Dios y que salieron vencedores y bendecidos. *“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.”* **Juan 16:33**

Cuando aprendemos a estimar la Palabra de Dios como la Palabra de Dios, nada, ni nadie puede impedirnos de ser fieles en glorificar a Dios. La Palabra es nuestra ancla, nuestro consuelo, nuestra paz, nuestro gozo, nuestra corrección, nuestro guía y nuestro todo y en todo. Creyentes empiezan a caer en desanimo, carnalidad e indiferencia cuando la Palabra de Dios empieza a ser cosa poco estimada en su corazón.

2ª Timoteo 3:16 y 17 nos explica cómo la Palabra de Dios actúa u obra en nosotros.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

Enseñar – La palabra griega quiere decir: “una instrucción específica.” La palabra también se traduce, “doctrina.” La Biblia tiene la autoridad de instruirnos qué es correcto y qué no es correcto. La Biblia debe ser reconocida por los creyentes como nuestro manual de instrucciones de cómo debemos vivir, pensar y conducirnos como hijos de Dios. En los Estados Unidos a muchos varones no les gusta leer las instrucciones cuando están armando algo nuevo, sea una bicicleta para su hijo, o un mueble que se compra desarmado y que hay

que armar al llevarlo a casa. A veces, después de malgastar varias horas procurando armar el mueble, sin tener éxito, al fin y al cabo busca el manual de instrucciones para consultarlo. Mucha gente hace lo mismo con su vida por no consultar la Biblia que es útil y precisa para las instrucciones de la vida. Muchos creyentes procuran vivir la vida cristiana, pero sin éxito porque no están consultando las instrucciones de la sana doctrina de las Escrituras. Obedeciendo las instrucciones de Dios encontradas en la Biblia siempre resulta en experimentar el gozo de conocer la misericordia de Dios. (*Salmo 32:8 al 11*) Que siempre consultemos y obedezcamos las instrucciones de la Biblia para cada parte de nuestra vida.

Redargüir – “convencer” La Biblia tiene el derecho, autoridad y poder de convencer nuestros pensamientos y acciones cuando contradicen la voluntad de Dios. Muchos piensan que la gracia de Dios es una tolerancia para el pecado, pero la Palabra de su Gracia es útil para nosotros y obra en nosotros porque nos convence del pecado. Si no andamos conforme a la sana instrucción de la Biblia, ella, por medio del Espíritu Santo, nos convence que andamos desordenadamente. La Palabra corta por todas nuestras excusas y expone nuestra desobediencia. (*Hebreos 4:12*) Podemos engañar a otros y aún a nosotros mismos, pero no podemos engañar a Dios y su Palabra. No podemos discutir con la Palabra y conocer la bendición de Dios sobre nuestra vida.

Muchas iglesias han adaptado un sistema de evangelismo que se llama en inglés “amigable al que busca.” Es un método de procurar a atraer a la gente a la iglesia por solamente predicar sobre temas suaves y

agradables. Tales iglesias no hablan del pecado porque la gente quiere escuchar solamente acerca del amor, la misericordia y la bendición de Dios. Este sistema de evangelismo atrae a miles de personas porque agrada la vieja naturaleza. Sin embargo, esta manera de presentar a Cristo rehúsa el poder útil y necesario de la Palabra de convencernos de lo que contradice la voluntad de Dios. Sin el poder de la Palabra de redargüir o convencer, el impío morirá en su pecado, separado de Dios eternamente y el creyente será robado de lo mejor de Dios por su carnalidad e indiferencia. *“Mejor es reprensión manifiesta que amor oculto. Fieles son las heridas del que ama; pero importunos los besos del que aborrece.”* **Proverbios 27:5, 6** *“Mejor es oír la reprensión del sabio que la canción de los necios.”* **Eclesiastés 7:5**

Corregir – rectificación, reponer en una posición recta. La Palabra también tiene el poder para darnos el remedio para el dolor y la miseria de la convicción de fallar a la voluntad de Dios. La Palabra nos guiará a la restauración de comunión con Dios que resulta por arrepentirnos y por volver a la obediencia a las instrucciones sanas de la Biblia. Si volvemos a andar en la luz de la Palabra de Dios, disfrutaremos las bendiciones divinas de una vida corregida. (**1ª Juan 1:6 al 10**) Gracias a Dios por el poder de la Palabra de corregirnos. Si una nave desvía de su curso por un curso peligroso y si el capitán no hace una corrección, va a naufragar por las piedras escondidas. Así es también con las vidas de los que rehúsan la corrección de la Palabra. Van a sufrir pérdida y daño.

Instruir en justicia – Esta palabra griega tiene el sentido de la educación general y de nutrir a la madurez.

Habla del poder de la Biblia de formar en nosotros el entendimiento de la voluntad de Dios que gobierna cada parte de nuestra vida. Es posible ser educado por las Escrituras de tal manera que podemos evitar la tristeza y dolor del pecado y de la carnalidad. Gracias a Dios por el poder de la Biblia de convencernos y de corregirnos cuando fallamos, pero ¿cuánto mejor es ser educado espiritualmente para no tener que sufrir el dolor de fallar? Que escondamos la Palabra en nuestro corazón para que agrademos a Dios en todo. (*Salmo 119:9 al 11*)

¿Recibimos la Palabra de Dios verdaderamente como la Palabra que proviene de Dios para nosotros? ¿La estimamos como el libro de vida? Algunos me han contado que no quieren asistir al culto porque lo único que hacemos en nuestra iglesia es estudiar la Biblia. ¿Lo único? ¿Qué empeño podría ser más provechoso que escudriñar el libro de la vida? Estudiando la Biblia encontraremos las verdaderas riquezas eternas.

“Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.” 1ª Tesalonicenses 2:13

Por aceptar la Palabra como la Palabra de Dios, aprovecharon de su poder de enseñar, convencer, corregir y educarles en el camino de vida. Mucha gente gasta mucho tiempo y dinero procurando lograr una educación para tener éxito en su carrera secular. No hay nada mal en eso, pero ¿cuánto más debemos desear una educación espiritual? La Biblia es la única fuente de verdad que nos preparará para la vida y la eternidad. El propósito principal de cada asamblea local debe ser

proclamar y enseñar la verdad de la Palabra de Dios. Podemos hacer y ofrecer otras cosas, pero nunca deben contradecir, ni impedir nuestro objeto principal de exaltar a Jesús por la enseñanza de la doctrina sana.

Sin embargo, no es suficiente decir que proclamamos verdad. Si vamos a agradar al Señor, tenemos que permitir la Palabra actuar u obrar en nosotros con eficacia para cambiarnos. Algunos creyentes dicen que la asamblea donde asisten enseña la verdad. Lo dicen con gran orgullo. Pero Dios no alaba a su pueblo por asistir nomás una iglesia que enseña la verdad, sino por permitir la verdad enseñada obrar en su vida para transformar su vida a la imagen de su Hijo. (*2ª Corintios 3:18; Romanos 12:1, 2*) Al escuchar la Palabra, ¿la permitimos transformar nuestra manera de pensar y actuar? Que no sólo enseñemos y escuchemos la verdad, sino que también andemos en la verdad. (*3ª Juan 1:3, 4*) Los tesalonicenses fueron cambiados de personas idólatras, egoístas e impías a personas que fueron ejemplos del amor de Dios que vivían para la gloria del Señor. Testificaron a otros del Cristo resucitado, a pesar del hecho que su mensaje atraía persecución de parte de otros y resultaba en sufrimiento personal. ¿Qué poder tiene la potencia para cambiar una vida tan dramáticamente? El poder de la Palabra de Verdad. Vivían piadosamente y seguían fieles a pesar de la persecución porque fueron convencidos que Cristo iba a volver y querían estar hallados ocupados en su obra.

Israel – se oponen a todos los hombres – verso 15 – Pablo dice que los judíos se oponen a todos los hombres por su persecución de él, deseando impedirle de anunciar el evangelio a los gentiles. El evangelio es el único mensaje que puede salvar al hombre. Por procurar

estorbar la predicación de este mensaje, los judíos se hicieron enemigos de Dios y del hombre. **Colman siempre la medida de sus pecados – verso 16** - La nación de Israel continúa sufriendo las consecuencias de rechazar la voluntad de Dios y a su Mesías. Al estudiar la historia del hombre y del judío uno se sorprende del odio que había contra el judío en cada edad y en cada cultura. En cada nación donde vivían, en algún grado u otro, han sido perseguidos y culpados por todo lo malo de la sociedad. El odio hasta el extremo es parte del juicio de Dios sobre la nación de Israel por su rechazamiento de su Mesías. (*Jeremías 29:17 al 19*)

Sin embargo, esta profecía no justifica a los gentiles por su odio de los judíos, solamente lo explica. Muchas veces los gentiles llaman a los judíos “asesinos de Cristo.” Es cierto que los líderes judíos fueron instrumentales en ordenar la muerte de Jesús, hablando del lado humano. La nación sufrió en el año 70 cuando fue destruida por los Romanos. Seguirá sufriendo hasta el fin de las 7 años de tribulación. Sin embargo, el odio de los cristianos hacia los judíos durante la historia de la Iglesia es tontería y triste en la luz del evangelio de Cristo. Nadie tomó la vida Jesús. Él la dio voluntariamente. (*Juan 10:17, 18*) Además, fue el pecado de toda la raza humana que lo hizo necesario ir a la cruz. (*1ª Juan 2:2; Hechos 2:22 al 24*) Al fin de esta edad de la Iglesia un remanente de la nación de Israel se arrepentirá y recibirá todas las bendiciones prometidas a Abraham. (*Zacarías 8:11 al 15, 20 al 23; Jeremías 30:1 al 11; Romanos 11:28 al 36*) O, la profundidad de las riquezas, ambos de la sabiduría y entendimiento de Dios que planeó y ejecutó su divino plan de redención que salva a ambos gentiles y judíos.

Satanás nos estorbó – verso 18 Pablo no está diciendo que Satanás tiene poder para impedirnos de hacer la voluntad de Dios aun si andamos por fe. Pablo está reconociendo nomás la diligencia de nuestro enemigo en poner obstáculos en nuestro camino para estorbarnos de expresar el amor de Dios a otros en nuestro alrededor. Pablo no dijo que fue la voluntad de Dios que él visitase a los tesalonicenses, sino que por su amor por ellos él quería visitarles. Es posible que Dios usara los obstáculos que puso Satanás como instrumentos para mantener a Pablo donde Dios quiso que estuviese. Leemos de tal ejemplo en **Hechos 16:6 al 10**. Por amor de Dios y por los perdidos, Pablo quiso predicar la Palabra a las regiones al norte. Fue una buena intención nacida del amor de Dios. Sin embargo, no fue la voluntad de Dios, en ese momento, que Pablo predicase allá. La voluntad de Dios fue que fuese a Macedonia. No sabemos todas las maneras que Dios usó para mostrar a Pablo que no debía ir al norte. Es posible que Satanás puso algunos obstáculos para impedirle a predicar. Satanás es astuto y sabe la voluntad general de Dios, pero él no sabe la voluntad específica de Dios para sus siervos. Satanás supo que fue la voluntad de Dios que Pablo predicase el evangelio a los gentiles, pero no supo el horario de Dios para su siervo y por eso procuró estorbarle siempre. Los obstáculos que Satanás puso en el camino fueron instrumentos para guiar a Pablo en la voluntad de Dios. Satanás procuró impedir a Pablo ir a Roma. Hizo naufragar y después hizo una serpiente venenosa morderle, sin embargo sus obstáculos no pudieron vencer la voluntad de Dios para su siervo fiel. El estorbo de Satanás es real y poderoso, pero no puede impedirnos de hacer la voluntad de Dios. Si Dios no nos

permite pasar por los obstáculos de Satanás es para guiarnos en el camino en el cual debemos andar. (*1ª Juan 4:4; Efesios 6:10 al 17*)

Corona de que me glorío o de regocijo – versos 19, 20 - Pablo no predicó el evangelio para amontonar ganancia material como oro o plata. Quiso ganar los corazones y mentes de los tesalonicenses para la gloria de Cristo. Parte de la recompensa para Pablo, por su vida de servicio al Señor, fue el gozo de presentarles a Jesús a su venida. Cada individuo que llegó a confiar en Cristo para su salvación traería gloria a la gracia de Jesús. Ya que Pablo quiso glorificar a Jesús, aquel que murió por él, cada convertido nuevo fue razón de gloriarse en el Señor. Fue parte de su motivo para seguir adelante a pesar de los sacrificios y sufrimientos. (*1ª Corintios 15:58; Gálatas 6:9*) El motivo y fuerza para servicio cristiano es el amor por Cristo y la fe y esperanza en la pronta venida de Jesucristo.

¿Cuándo fue la última vez que usted habló con alguien acerca de su necesidad de aceptar a Jesús como su Salvador? ¿Cuándo fue la última vez que usted habló con otro creyente acerca de las verdades más profundas de la Palabra para que sea estimulado a crecer espiritualmente? ¿Cuándo fue la última vez que usted invitó a otra persona a asistir un culto? ¡Jesús viene! Cuando venga, yo quiero tener fruto espiritual en mi vida y en la vida de otros que yo he influenciado para la gloria de Dios. Este es el motivo por el cual hago lo que hago como pastor, misionero y maestro. Mi gozo y regocijo es saber que Jesús será glorificado en mi vida y en las vidas de los que he tenido oportunidad de señalar a Cristo y sus caminos.

¿Qué es su esperanza, gozo y corona de regocijo? ¿Cree usted que Jesús viene? ¿Está permitiendo la Palabra transformar su vida? ¿Está usando su vida cambiada para señalar a otros a Cristo, primero por la salvación y después por el crecimiento espiritual?

Capítulo Tres

Ahora lea **1ª Tesalonicenses 3:1 al 13**. El énfasis de este capítulo es la importancia de estar firmes en la fe a pesar de aflicciones y pruebas porque sabemos que el Señor viene pronto. (**Versos 2, 3, 7, 8, 12, 13**) Nuestra firmeza en la fe glorificará a Cristo a su venida. Nuestra fidelidad en la prueba también fortaleza y anima a otros creyentes y resultará en recompensa y una medida de gloria más grande.

Pablo supo que los tesalonicenses estuvieron sufriendo grande persecución por ser creyentes. Les enseñó todo el consejo de Dios, las doctrinas esenciales del evangelio de Jesucristo. Pablo se preocupaba que el sufrimiento de los tesalonicenses iba a causar a algunos de ellos a abandonar una vida separada y dejar de anunciar el camino de fe en Jesús. Pablo mandó a Timoteo para averiguar el estado espiritual de los tesalonicenses y para ministrarles y confirmarles en la fe. Timoteo volvió al lado de Pablo y pudo darle un informe bueno que los santos estaban firmes en su fe y que seguían adelante con el Señor. Timoteo también informó a Pablo, que el amor de los tesalonicenses para con él, por haberles traído la verdad del mensaje de gracia, tampoco había menguado.

Esta noticia trajo grande gozo y consuelo al corazón del apóstol porque supo que los santos que están firmes

en la fe traerían grande gloria a Cristo en su venida. Por las acciones de gracias de Pablo por la fe firme de los tesalonicenses, podemos entender la importancia de estar firmes en nuestra fe, a pesar de nuestras pruebas y dificultades.

¿Qué quiere decir, “estar firme en nuestra fe?” – En el griego, Pablo usa una palabra en el *verso 2* y otra vez en el *verso 13* que nos explica bien el significado de estar firme en la fe. En el *verso 2*, se traduce “*confirmaros.*” En el *verso 13* se traduce “*afirmados.*” Significa, “colocar y fijar algo firmemente en una posición de tal manera que no se mueve de su lugar.”

Ejemplo – Un ejemplo que ilustra el significado de esta palabra es el ejemplo de fijar un poste de un pórtico en concreto. Si uno coloca un poste de soporte encima de la tierra no más, o aun si se mete el poste en la tierra sin cavar un pozo y llenarlo con cemento, ese poste va a empezar a moverse de su lugar al ser expuesto a los elementos del tiempo. La lluvia va a venir y empezar a mover la tierra y también el poste. Si el poste de soporte cae, entonces caerá también todo el pórtico. Sin embargo, si el poste está firmemente puesto en, o por lo menos, encima del cemento, estará firme y cumplirá el propósito del arquitecto.

Si el creyente no está firme en su fe, cuando vienen las circunstancias e influencias y pruebas de la vida, el creyente va a caer y fallar en cumplir el propósito de Dios para con él. Un creyente no afirmado en la fe no va a disfrutar la plenitud de las bendiciones de la gracia de Dios. Tampoco va a glorificar a Dios hasta lo máximo con su vida.

¿Cómo puede estar el creyente firme en su fe? – Podemos saber si estamos firmes en la fe o no por

examinar nuestra vida a la luz de la Biblia. La Biblia nos enseña que si estamos firmes en la fe nuestra vida será caracterizada por tres cosas, **Conocimiento**, **Obediencia** y **Fidelidad** en retener y proclamar la sana doctrina. **Conocimiento** es un entendimiento, una revelación personal de la Palabra de Dios. **Obediencia** significa una vida gobernada por la verdad de la Biblia. **Fidelidad** habla de ser fiel en retener y proclamar la sana doctrina a otros.

Conocimiento - Cada creyente debe ser confirmado, afirmado, establecido en la sana doctrina. Usted necesita saber que lo que usted cree es verdaderamente la voluntad revelada de Dios. Si tiene el conocimiento cierto que lo que cree es la Palabra de Dios, esa Palabra será su ancla porque sabe que, así como Dios, su Palabra no cambia, no importa las tormentas de la vida que vengan, no pueden cambiar la Palabra eterna del Dios Eterno. La única fuente de la fe es la Biblia. (**Romanos 10:17**) Si quiere estar firme en la fe, necesita un conocimiento de la fuente de fe. Si el creyente de esta edad de la Iglesia va a estar firme en su fe, va a tener que tener un entendimiento de la revelación que fue dada al apóstol Pablo. (**Colosenses 1:21 al 29**) Va a tener que entender toda la Biblia a la luz de la enseñanza de Pablo. Si va a estar firme en su fe, va a tener que entender las doctrinas de justificación por fe, la seguridad del creyente, las dos naturalezas, la plenitud del Espíritu Santo, las recompensas, el servicio de amor al cuerpo de Cristo, las filas en la resurrección, las dispensaciones, la segunda venida de Jesús y todas las otras doctrinas dadas a Pablo para nuestra edificación y para la gloria de Dios. No conocer doctrina es igual que poner un poste de soporte de un pórtico encima de la tierra. No está firme

y va a caer por alguna influencia, sea falsa doctrina o prueba o tentación. Si quiere glorificar a Dios y cumplir el propósito de su arquitecto que le puso en el cuerpo de Cristo tiene que conocer la verdad y rehusar el error. La falsa doctrina es como un cáncer que le hace inestable y espiritualmente enfermo. (*Efesios 4:11 al 16; 2ª Timoteo 2:15 al 17*) Si quiere estar firme, tiene que conocer la verdad según la revelación que fue dada a Pablo para esta edad de la Iglesia.

Obediencia - Estar firme en la fe es demostrar una fe que transforma su vida. No es suficiente conocer la verdad o la sana doctrina, hay que permitirla gobernar cada aspecto de su vida. (*Santiago 1:19 al 25*) Ande como hijo de Dios, imite a su Padre Celestial. Sea como Dios. Viva piadosamente por obedecer su instrucción amante en su Palabra. (*Efesios 4:1 al 3; 5:1 al 4*) Tenemos que permitir nuestro conocimiento de la verdad transformar como pensamos, hablamos y actuamos. (*Juan 8:32*) Nuestra vida debe ser caracterizada por la paz que sobrepasa todo entendimiento, por el gozo inefable y por las acciones de gracias que nunca cesan. Si no estamos viviendo piadosamente, no estamos firmes en nuestra fe y vamos a fallar de la plenitud de los propósitos de la gracia de Dios.

Fidelidad en retener y proclamar sana doctrina a otros – Si no estamos apoyando la predicación y enseñanza de la sana doctrina con nuestro tiempo, energía y sostén material, nuestra fe no es establecida. (*1ª Corintios 4:1, 2*) Hay que retener la forma de las sanas palabras de la enseñanza de Pablo. (*2ª Timoteo 1:13, 14*) Debemos buscar oportunidades para guiar a otros a Cristo para la salvación y debemos buscar oportunidades para compartir todo el consejo de Dios

con otros creyentes para que crezcan espiritualmente. (**1ª Corintios 15:58**)

Para mi, es muy triste escuchar que muchos hermanos que han escuchado la enseñanza de la gracia de Dios, como fue revelada a Pablo y que han tenido la oportunidad de aprender las verdades más profundas de la Biblia, están apoyando ministerios que no apoyan toda la verdad, o peor, que enseñan doctrinas falsas que se oponen la verdad. Tales hermanos no están firmes en su fe. Han comprometido la verdad por una razón u otra. Algunos abandonan el apoyo de la verdad porque se ofenden con alguien, otros por buscar más actividades sociales o una clase de música que prefiere. No importa la razón, si no está fielmente apoyando y reteniendo todo el consejo de Dios, no está firme en su fe y va caer. (**Proverbios 23:23**) Timoteo encontró a los tesalonicenses firmes en su fe porque conocieron la verdad, siguieron en obediencia a esa verdad y fueron fieles en apoyar y proclamar toda la verdad que recibió de Pablo.

“Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros, para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.” 1ª Tesalonicenses 3:12, 13 Pablo fue agradecido que ellos fueron establecidos en su fe, pero oraba que siguieran creciendo aún más en su conocimiento, obediencia y fidelidad como administradores de la gracia de Dios. No importa su nivel de madurez espiritual, siempre hay lugar para crecer aun más hasta que venga Jesús o hasta que terminemos nuestra carrera por la muerte.

También en este capítulo encontramos varias razones por las cuales algunos creyentes no son fieles.

Tentador – Verso 5 – Satanás nos tentará para no estar firmes en nuestra fe. (*1ª Pedro 5:8 al 11*) Él procura hacernos menospreciar el valor de la Palabra y así tentarnos a no dedicar tiempo en estudiarla. Él proveerá excusas para no congregarnos con los hermanos. Nos tentará a desobedecer las amantes instrucciones de la Palabra y vivir carnalmente. Procurará convencernos a comprometer nuestra fe por apoyar mensajes inferiores que contradicen la Palabra de Dios. Debemos reconocer sus trampas y resistirle por fe en la palabra de Dios.

Aflicciones y tribulaciones – Verso 4 - Tenemos que reconocer que van a haber tribulaciones. (*2ª Timoteo 3:12 al 14*) Si estamos firmes en nuestra fe las tormentas de la vida no van a poder movernos de nuestra fe. Mis circunstancias pueden cambiar, pero la Palabra de Dios no cambia y por eso, yo puedo ser fiel por confiarme en la fidelidad del Dios eterno. (*2ª Timoteo 2:8 al 13*)

Completar lo que falte a su fe - Verso 10 – Muchos creyentes no están firmes en su fe porque no se congregan con hermanos espirituales que pueden ayudarles con su crecimiento espiritual. (*Hebreos 10:23 al 25*) Gracias a Dios por hermanos espirituales que son fieles en ayudar a otros creyentes a ser establecidos en su fe. El deseo de Pablo para los tesalonicenses debe ser nuestro deseo para otros creyentes. Debemos desear dedicarnos a ayudar a otros a estar firmes en su fe. ¿Estamos dispuestos a sacrificar tiempo, energía y dinero para poder completar lo que falte de la fe a otros?

Consolados por su fe - Verso 7 – Pablo fue consolado por la fe de los tesalonicenses. ¿Qué clase de

impacto tiene su fe sobre los que están a su alrededor? ¿Es la fe de usted consuelo y ánimo a otros creyentes o es usted un reproche y tristeza a sus hermanos en Cristo? La fe de muchos ha sido estorbada por la carnalidad de otros. Yo quiero tener una fe que anima a otros creyentes a estar firmes en la fe.

Irreprochable en santidad - Verso 13 – El motivo más grande por querer estar firmes en nuestra fe debe ser el deseo de ser “*irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.*” Cada creyente ha sido librado una vez y para siempre de la culpa del pecado. Cada creyente es acepto por Dios en el Amado. Sin embargo, en cuanto a la vida práctica, no todos los creyentes son agradables al Señor. (**1ª Juan 2:28**) Cuando Jesús vuelva, sentirán un momento de vergüenza por su vida de carnalidad. Yo creo que Jesús viene. Yo creo que él me amó de tal manera que vino para morir por mis pecados para darme la vida eterna. Él es mi Buen Pastor que me guía, me cuida y me provee. Él es mi Intercesor que siempre presenta mis necesidades delante del trono de gracia. Yo le amo porque él me amó a mí primero. No quiero traerle reproche por mi fe débil. No quiero ser ignorante de su voluntad. No quiero ser rebelde ni desobediente. No quiero ser un siervo y administrador perezoso. Quiero ser hallado firme en la fe, irreprochable delante Dios a la venida de Cristo.

Capítulo Cuatro

Ahora, vamos a considerar la enseñanza de **1ª Tesalonicenses 4:1 al 12**. La vida cristiana se describe como un andar. Es una de las analogías favoritas de

Pablo. *Efesios 4:1* – anden como es digno de nuestra vocación. *Efesios 4:17* – no anden como los otros gentiles. *Efesios 5:2* – Anden en amor. *Efesios 5:8* – anden como hijos de luz. *Romanos 6:4* – anden en nueva vida. *Romanos 8:1* – anden conforme al Espíritu. *Gálatas 5:16* – anden en el Espíritu. La palabra traducida “*conduciros*” en *1ª Tesalonicenses 4:1* es una palabra griega que se traduce en casi todo el resto del Nuevo Testamento como “andar.” La analogía de un andar habla del progreso resuelto. La manera en que el creyente debe vivir o conducirse es semejante a la manera en que caminamos, moviendo este cuerpo de un lugar a otro.

¿Por qué nos levantamos para caminar? Usualmente es para ir a un destino específico para cumplir algún propósito específico. Tal vez caminamos una distancia corta para ir a la cocina para tomar un poco de agua. O, tal vez caminamos una distancia larga para visitar a un amigo que vive al otro lado de la ciudad. Sea lo que sea el propósito, caminamos con un propósito y cada paso nos lleva más cerca a cumplir ese propósito. En lo natural, caminar requiere fuerza y salud. Si vamos a tener fuerza y salud para caminar tenemos que tener la habilidad de respirar bien. Nuestro cuerpo requiere agua, comida y aire para tener la fuerza para caminar.

Todas estas características de la habilidad del cuerpo humano de moverse de un lugar al otro son ilustraciones de la manera en que debemos vivir como creyentes. La manera en que vivimos nuestra vida debe manifestar un progreso resuelto, decidido en la voluntad de Dios. No debemos tambalearnos ni arrastrarnos por la vida por cualquier manera de vivir. **Ejemplo** – Una persona que gira en un círculo va a marearse y no va a poder andar

derecho con propósito. Va a ir tambaleando por acá y por allá sin propósito. Muchos creyentes viven su vida de cualquier manera, sin propósito decidido de progresar en la voluntad de Dios. Nuestras palabras, acciones y elecciones diarias deben ser resueltas para agradar al Señor. A propósito, hoy voy a progresar, voy a andar en la voluntad de Dios.

Si vamos a tener fuerza y salud espiritual para andar en la voluntad de Dios, precisamos el respiro espiritual del Espíritu Santo. Necesitamos el agua viva y la comida sólida de la Palabra de Dios. Sin estas cosas estaremos débiles y enfermos espiritualmente y no tendremos la habilidad de andar en la voluntad del Señor.

El propósito de nuestro andar debe ser nuestra santificación. (*Verso 3*) Nuestra conducta, nuestro andar, debe manifestar que estamos tomando pasos resueltos para acercarnos más a Cristo y para alejarnos más del mundo y sus maneras. La santificación es el proceso de dejar de hacer lo que no agrada al Señor y de aprender a hacer lo que le agrada. En otras palabras, el propósito de nuestro andar espiritual es llegar a ser más semejante a Jesús para poder glorificarle lo máximo.

“Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conduciros y agradar a Dios, así abundéis más y más. Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús; pues la voluntad de Dios es vuestra santificación...” 1ª Tesalonicenses 4:1 al 3

Las Características de un Andar Santo

Un andar de pureza sexual y de integridad personal es un andar santo. Tantos creyentes han fracasado y

están fracasando en esta área de su vida y traen tanto reproche al evangelio y tanta tristeza personal a sí mismos y a los que están a su alrededor. Por eso, siento una gran responsabilidad como uno que predica la Palabra de enseñar franca y claramente sobre este paso del andar cristiano. Me canso de escuchar de tantos creyentes que no progresan en el proceso de santificación porque caen en esta trampa de pecados sexuales.

Dios nos creó como seres sexuales con ciertas necesidades y deseos sensuales. Nos dio estas necesidades y deseos para la continuación de la raza humana y para nuestro placer. El sexo no es pecaminoso. Sin embargo, Dios creó el sexo y sólo él tiene el derecho de definir el propósito del sexo y de fijar las ordenanzas que gobiernan la práctica del sexo. El propósito de Dios en cuanto al sexo se encuentra en ***Génesis 2:22 al 25***. El acto del sexo debe ser confinado a un hombre con una mujer por comprometerse el uno a la otra por toda la vida. La bendición de Dios está sobre el matrimonio de un hombre y su esposa y sobre su relación sexual. (***Hebreos 13:4***) Dentro de los confines de la voluntad de Dios el sexo es mutuamente agradable y beneficioso para el hombre y la mujer. Cualquier forma del sexo fuera de la voluntad revelada de Dios es inmoral. Es una perversión del plan de Dios y por lo tanto, es pecado. El sexo fuera del matrimonio es como un diluvio de agua que ahoga a aquellos que se caen en ello. En contraste, el agua dentro de los confines de un vaso refresca y es saludable. Así es el sexo dentro de los confines del matrimonio. Tener sexo fuera del matrimonio es como usar fuego para quemar y destruir una casa en vez de usarlo para calentarla y hacerla más

cómoda. El agua y el fuego son buenos y útiles si son controlados dentro de ciertos confines. Así también el sexo.

Por lo tanto, el sexo antes de estar casado es pecado. La homosexualidad es pecado. El adulterio es pecado. La pornografía es pecado. Estos pecados producen destrucción, daño y tristeza y nunca pueden producir placer duradero. No pueden producir satisfacción ni propósito. El creyente debe tomar los pasos y hacer decisiones que guarden su pureza sexual para que sigan andando en la voluntad de Dios.

En los días del apóstol Pablo, así como en nuestros días, la inmoralidad sexual era común y era una manera de vivir aceptada por la sociedad. Uno fue considerado extraño si no había tenido relaciones sexuales antes de casarse y aun más extraño si era fiel a su esposo o esposa. Así es en nuestro tiempo también. La sociedad de cada cultura de una manera u otra nos tienta a abrazar la perversión sexual como si fuese algo bueno, natural y aun saludable. Nos tienta a este pecado a pesar de la clara evidencia que una vida inmoral destruye a los individuos física, emocional y espiritualmente.

"Nadie engañe en nada a su hermano" - **Verso 6** – Engañar quiere decir “alcanzar más allá.” En otras palabras, habla de tomar lo que no le pertenece. Este mandamiento incluye cada clase de engaño de su hermano, pero el contexto es en cuanto a pecados sexuales. La inmoralidad toma para sí lo que no le pertenece y daña y roba a otro en el proceso. Tantos creyentes han sido robados de lo mejor de Dios o por su propia inmoralidad o por la de otro creyente. El sexo fuera del matrimonio es engañoso porque promete placer

y satisfacción, pero daña a todos, incluyendo los participantes voluntarios.

Tenemos que aprender a tener nuestro propio cuerpo en santidad. (**Verso 4**) La palabra traducida “esposa” en el **verso 4** significa literalmente: “vaso.” Puede referir a nuestra esposa como el vaso más frágil, pero más bien, puede referir a nuestro cuerpo ya que no todos son casados, pero todos deben mantener su cuerpo en santidad. Nuestro cuerpo es el templo de Dios. (**1ª Corintios 6:18 al 20**) No debemos usar nuestro cuerpo para hacer lo que Dios ha revelado ser contrario a su designio para el bienestar del hombre.

¿Toma, usted, los pasos para guardar su cuerpo en honor y santidad? ¿Evita, usted, si está en su control, el ponerse en situaciones en que estará tentado a someterse a sus pasiones en vez de someterse a la voluntad de Dios? Si usted va a andar en pureza sexual, va a necesitar el aliento del Espíritu Santo. Necesitará el agua y comida de la Palabra de Dios para tener fuerza para andar. Dios nos ha dado a su Espíritu Santo y su Palabra para capacitarnos para andar en santidad.

Un andar santo es un andar de amor – Una vida inmoral es una vida egoísta. Uno que vive en santidad vive para la gloria de Dios y para el bienestar espiritual de otros. ¿Manifiestan nuestras palabras y acciones un andar de amor? ¿Estamos viviendo una vida comprometida a buscar lo que conviene a otros por la eternidad? (**Filipenses 2:1 al 8**)

Verso 10 – Los tesalonicenses ya estaban andando en el amor, pero Pablo les anima a continuar en su progreso hacia adelante. Siempre hay más lugar para crecimiento en nuestra manifestación de amor para con los otros. Si uno está tomando un viaje largo, caminando por el

camino, podría pararse en el medio de su viaje y jactarse de su progreso hasta ese momento y estar contento y no progresar adelante a su meta verdadera y original. Podríamos pararnos y hablar de cómo hemos amado a otros en el pasado y estar contentos por haber sido usados por Dios en el pasado, o podemos seguir adelante en nuestro andar de amor hasta que Jesús venga. Cuando Jesús venga, yo quiero ser hallado andando adelante en amor, buscando lo que aprovecha eternamente a los que están a mi alrededor. (**Juan 13:34, 35**)

“A fin de que os conduzcáis honradamente para con los de afuera, y no tengáis necesidad de nada.” 1ª Tesalonicenses 4:12

El andar santo es un andar honroso, decoroso y ordenado. La palabra honradamente significa: “decorosamente y ordenadamente.” Como hijos de Dios, hijos de luz, debemos vivir en una manera que es decorosa para los hijos de Dios.

“Y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado.” 1ª Tesalonicenses 4:11 El creyente no debe ser uno que es descontento en su trabajo, uno que siempre está causando problemas en el trabajo y la comunidad. Hay los que siempre agitan las situaciones porque son descontentos y quieren que otros también sean descontentos. El creyente debe manifestar en cada parte de su vida que disfruta la paz con Dios y la paz de Dios. Uno que disfruta la paz dentro de su corazón estará contento. Nuestro contentamiento producirá tranquilidad en nuestro alrededor. El creyente contento no será perezoso en su

trabajo, sino motivado a ser ejemplo de uno que disfruta el éxito que es el resultado de la tranquilidad.

“No tengan necesidad de nada” porque trabajan con sus propias manos. En otras palabras, el creyente debe ser fiel en cuidar de sus propias necesidades naturales y las de su familia por causa de nuestro testimonio. Debemos ser fieles en pagar nuestras deudas a tiempo. Debemos tomar en serio nuestras responsabilidades en cosas naturales para tener un testimonio que manifiesta a otros que somos confiables.

Había algunos creyentes entre los tesalonicenses que traían reproche al evangelio por dejar de trabajar, con la excusa que estaban esperando la venida de Jesús. *“Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarnos; pues nosotros no anduvimos desordenadamente entre vosotros, ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros; no porque no tuviésemos derecho, sino por daros nosotros mismos un ejemplo para que nos imitaseis. Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan. 2ª Tesalonicenses 3:7 al 12*

“Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? Lucas 16:11 Si usted es infiel en la administración de las riquezas naturales, ¿cómo va a ser fiel con la riqueza verdadera del evangelio? ¿Si los perdidos no pueden confiar en usted

en cosas naturales, como van a confiar en usted en cosas espirituales?

A veces hay tiempos, por circunstancias fuera de nuestro control, en que somos dependientes de otros y tenemos que tomar tales tiempos como de la mano del Señor y agradecerle por su fidelidad en suplir todo lo que necesitamos. Sin embargo, la norma general para el creyente es que trabajemos con nuestras propias manos para proveer para nuestras propias necesidades y las de otros. El Señor nos da la fuerza y sabiduría diaria para cumplir nuestros deberes y le damos gracias.

Nuestro testimonio entre los de afuera importa. Importa a Dios porque nuestro testimonio en cosas naturales refleja sobre Jesús y sobre el evangelio.

En *1ª Tesalonicenses 4:1 al 12* encontramos que los motivos por tener un andar santo que es caracterizado por la pureza sexual, el amor y un testimonio decoroso son:

Agradar a Dios – *verso 1*

Obedecer a Dios – *versos 2, 3*

Glorificar a Dios – *versos 4, 5*

Escapar la disciplina – *verso 6*

Agradar a Dios – verso 1 ¿Por qué deseo andar en santidad? Porque agrada al que me amó tanto que mandó a su Hijo para morir por mis pecados. Porque agrada a mi Señor y Salvador quien me prometió que iba a volver para arrebatar me a los cielos para reinar con él. Quiero ser como Enoc. “*Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.*” **Génesis 5:24** “*Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es*

necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.” **Hebreos 11:5, 6.** Quiero andar diariamente en una manera que agrada a mi Señor porque sé que algún día el santo Jesús va a volver de los cielos y no quiero sentir vergüenza a su apariencia. Quiero andar de tal manera que manifiesta mi entendimiento que mi paso siguiente puede ser sobre las calles de oro.

Obedecer a Dios – verso 2, 3 - Debemos andar en santidad porque entendemos que es la voluntad de Dios. Andar en santidad es la manifestación de nuestra sumisión a la soberanía y autoridad de la Trinidad. Aceptamos lo que dice la Palabra de Dios sobre la moralidad sexual, sobre la importancia de un servicio de amor, los unos por los otros y sobre un testimonio decoroso como palabra buena y sabia y para nuestra protección y nuestra bendición. Entendemos que la Palabra de Dios es beneficiosa y no dañina. Por lo tanto, estamos dispuestos y prontos a obedecerla. (*Salmo 119:153 al 168*) No es difícil obedecer la Palabra de Dios cuando entendemos que sus instrucciones son para nuestra protección y provisión y que nos dirigen a las riquezas eternas de su misericordia y gracia.

Glorificar a Dios – versos 4, 5 - Los que conocen a Dios deben desear honrarle. Quiero que mi vida sea caracterizada por la santidad porque tal vida glorificará la gracia de Jesucristo cuando venga. (*2ª Timoteo 2:19 al 21*) Mis buenas obras y vida santa glorificarán su gracia que me salvó, me cambió y me preparó para reinar con Cristo.

Escapar la disciplina – verso 6 – Si creemos verdaderamente que Jesús vuelve y que recompensará a los fieles y disciplinará a los infieles, nuestra creencia

nos motivará a vivir fielmente. *“Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.”* **2ª Corintios 5:9, 10** Hermanos, yo quiero recibir la recompensa de un andar santo. Dios ha provisto todo lo que necesito para andar en santidad. No quiero sentir vergüenza delante del trono porque no aproveché la provisión de su gracia para vivir en victoria sobre las pasiones engañosas y pecaminosas de la carne.

“Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.” **Apocalipsis 4:9 al 11**

Que andemos en santidad para que seamos hallados dignos de estar entre el número de este grupo de santos que ocupará el lugar más cerca de Jesús en los cielos. Nuestro motivo para vivir piadosamente no es simplemente escapar la disciplina, sino deseamos recibir la recompensa por nuestra fidelidad para que podemos glorificar hasta lo máximo al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

Por favor, lea **1ª Tesalonicenses 4:13 al 18**. Este pasaje nos revela la verdad que nos da consuelo y fuerza para vivir en santidad ahora, cueste lo que cueste porque revela la esperanza del creyente. Es una porción muy

conocida por muchos, pero quiero escudriñar bien estos versos para poder recibir de ellos el provecho máximo.

Cuando Pablo estuvo con los tesalonicenses les enseñó la verdad de la venida eminente de Jesús para arrebatarse a los creyentes a los cielos. Sin embargo, hacía un tiempo desde su última visita y algunos hermanos hubieron fallecido mientras que esperaban al Señor. Algunos fueron confundidos acerca de la recompensa, el lugar y la experiencia de los que han muerto antes del arrebatamiento. ¿Perdieron la oportunidad de ser arrebatados? ¿Iban a recibir un lugar inferior?

Pablo no quiso que fuesen ignorantes acerca del plan de Dios o de sus promesas acerca del regreso de su Hijo. No quiso que los creyentes se entristezcan sin esperanza por la muerte de un hermano. Me alegro grandemente que el Todo Sabio desea que yo le conozca a él y sus planes para mí. Me alegro que el Altísimo me busca para consolarme por revelarme sus propósitos de gracia. *(Efesios 1:7 al 10; 17 al 20)*

Los que duermen en Jesús – La Biblia habla de la muerte física del creyente como si durmiese. Esta analogía recalca el hecho de que el estado de inactividad del creyente en un cuerpo físico que ocurre al morir es temporal y no permanente. Así como una persona se despierta después de dormir la noche para levantarse a trabajar, así también el creyente se levantará de la muerte con un cuerpo nuevo para hacer la voluntad de Dios para siempre.

Si creemos esta declaración de la Palabra de Dios, entonces nuestra tristeza por la muerte de un creyente será limitada por la cierta esperanza que nos veremos otra vez en la mañana de resurrección cuando estaremos todos juntos alrededor del trono del Cordero de Dios. Al

acostarnos por la noche, no entristecemos desesperadamente. Entendemos que el dormir es una parte necesaria de la vida natural. Así también es la muerte física para la mayoría del pueblo de Dios. Es un paso necesario para entrar en la presencia de Dios y esperar la gran mañana de resurrección. Hay una canción en inglés que mi esposa y yo cantamos a veces a los funerales de los creyentes que dice, “aquí decimos buenas noches, pero allá diremos buen día.”

Es importante entender que el estado de inactividad solamente refiere al cuerpo del creyente y no a su espíritu o alma. El alma no duerme, sólo el cuerpo. El creyente nunca pierde consciencia de Dios o comunión con él. (*Filipenses 1:21 al 23; 2ª Corintios 5:6 al 8*) Al morir, el creyente inmediatamente disfruta una existencia con Dios que es mucho mejor que cualquier bendición que hemos experimentado en esta vida. No es todo lo que será, pero es mejor que esta vida. Solamente el cuerpo duerme al morir hasta la resurrección.

Si creemos – Esta verdad, así como todas las verdades del evangelio, es basada firmamento sobre el fundamento de la muerte y la resurrección de Jesucristo. Si no podemos creer lo que la Biblia dice de la muerte y resurrección de Jesús, tampoco vamos a poder creer lo que dice acerca de nuestra muerte y resurrección. Sin embargo, si creemos que Cristo murió por nuestros pecados y que resucitó el tercer día, ¿cómo podemos dudar que es capaz de cumplir sus promesas para con nosotros en cuanto a nuestra muerte y resurrección?

Traerá con Jesús a los que durmieron en él – Por esta frase, vemos otra vez la verdad que el espíritu y alma del creyente que muere van inmediatamente a los cielos en la presencia de Jesús. (*Salmo 16:11*) El

espíritu y alma del creyente fallecido volverá con Jesús en el día de la resurrección para ser revestidos con un cuerpo resucitado y glorificado.

En Palabra del Señor – Pablo declara autoridad divina por la doctrina del arrebatamiento de los santos. Si usted cree que la Biblia es la Palabra de Dios y que Pablo es el apóstol de esta edad de la Iglesia, entonces nunca debe dudar el futuro del creyente después de morir. (*Salmo 119:89, 90*)

No precederemos – Si un creyente muere antes de la venida del Señor no pierde el privilegio en el día de la resurrección. Tampoco hay recompensa especial por estar vivo cuando el Señor venga.

La secuencia de los eventos – El Señor mismo viene por nosotros. ¿Ha sido una vez tentado preguntarse si a Jesús verdaderamente le importa lo que pasa a usted? A veces somos tentados hacer la misma pregunta que hicieron los discípulos de Jesús “*¿No tienes cuidado que perecemos?*” (*Marcos 4:38*) Cuando tenemos tales dudas debemos recordar que Jesús dejó los esplendores de los cielos para morir en una cruz para salvarnos de la ira justa de Dios por causa de nuestros pecados. Después, debemos entender que nuestra comunión es tan valerosa a Jesús que cuando llega el momento para ir a nuestra casa celestial, él no va a mandar a un ángel para llevarnos, sino Jesús mismo viene para llevarnos. (*Juan 14:1 al 3*) Si yo soy de tanto valor a Jesús, yo sé que va a cuidarme y protegerme desde ahora hasta que me lleve a su casa. (*Efesios 1:13, 14*)

Con voz de mando – “un grito fuerte” Será un grito de victoria. (*1ª Corintios 15:51 al 57; Apocalipsis 21:3, 4*) Será un grito de gran gozo. (*Cantares 2:8 al 13*) “*Levántate y ven.*”

Con voz de arcángel – La palabra arcángel significa, “el mensajero principal.” Miguel es mencionado en la Biblia como uno de los arcángeles de Dios. Sin embargo, el título es apto también para el Hijo de Dios que vino para revelar al Padre. Jesús vino como el Mensajero principal, hablando las palabras de Dios. (*Juan 5:27 al 29*)

Con trompeta de Dios – El grito, la voz del arcángel y la trompeta, todos describan la misma cosa, la proclamación gloriosa del Hijo de Dios que el día de la resurrección de los creyentes ha llegado. (*Apocalipsis 4:1 al 11*)

Los muertos en Cristo resucitarán primero – Quiere decir, sus cuerpos. La resurrección de los cuerpos no es una reconstrucción del cuerpo. Es una resurrección de un cuerpo glorificado que corresponde con el cuerpo que fue plantado. Nuestros cuerpos naturales se descomponen y las moléculas que formaron nuestro cuerpo físico se dispersan por todos lados. La Biblia nos enseña que el espíritu y alma del creyente vuelven con Jesús y serán vestidos con un cuerpo glorificado, apto para los cielos y la eternidad y que corresponde con el cuerpo que usábamos en esta vida. (*1ª Corintios 15:35 al 44*) La clase de semilla plantada determina la gloria del cuerpo que resucitará.

Luego, los que vivimos – No todos morirán una muerte física, pero cada creyente será transformado. (*1ª Corintios 15:51*)

Arrebatados juntamente con ellos en las nubes – Las nubes mencionadas aquí pueden ser literales o simbólicas de las multitudes de los santos o ambos. Esta reunión se realizará en el aire y no sobre la tierra. Este aspecto de la vendida de Jesús no es el aspecto en el cual

viene en gloria para revelarse a todo el mundo. Al fin de la tribulación, los pies de Jesús tocarán la tierra sobre el monte de los Olivos. (*Zacarías 14:3, 4*) El proceso de arrebatarse a los santos de la Iglesia es un proceso que sucede en filas. (*1ª Corintios 15:22, 23*) Empieza con la primera fila antes de abrir de los siete sellos de Apocalipsis que caracterizan la tribulación. Muchos noveles cristianos, películas y comentarios han sido escritos por muchos creyentes sinceros que especulan que será el afecto del arrebatamiento de la Iglesia sobre el resto de la humanidad. Me pregunto aun si ¿notarán que sucedió el arrebatamiento? Hay muchas ideas de lo que sucederá en la tierra después del arrebatamiento y cómo reaccionará el mundo. Sinceramente, no pienso que tales especulaciones tienen valor espiritual para el creyente. El Espíritu Santo no nos revela los detalles de la reacción del mundo, sólo nos dice que los hombre malos se va de mal en peor y que la raza humana sigue en su rebelión hasta adorar al anticristo como Dios. Como creyentes, la verdad del arrebatamiento debe darnos fuerza y consuelo para seguir fieles, viviendo vidas santas, siendo fieles administradores de la multiforme gracia de Dios. (*2ª Pedro 3:14 al 18*)

Estaremos siempre con el Señor – Noten el énfasis de qué es la fuente de nuestra esperanza y consuelo. No dice, “y así estaremos en los cielos caminando sobre la calle de oro.” No fija nuestra atención en el lugar celestial ni en las actividades celestiales. El lugar y las cosas de los cielos no son la fuente de nuestro gozo, consuelo y esperanza. Jesús mismo es lo que hace los cielos, los cielos. Mi esperanza es estar cerca de Jesús, el Rey de reyes y Señor de señores. (*Cantares 4:12 al 16; 7:10*)

Esta verdad del arrebatamiento del pueblo de Dios me da grande consuelo y esperanza cuando estoy parado al lado del sepulcro de un creyente amado. Es como decir, “buenas noches” acá, pero espero una mañana gloriosa de resurrección. Esta verdad me consuela al contemplar mi propia mortalidad. Yo no tengo miedo de acostarme por la noche para dormir. Más bien muchas veces espero con anticipación la oportunidad de descansar. Así, tampoco no necesito tener miedo de la muerte. Descansaré en la presencia del Señor. La esperanza de la venida del Señor para su pueblo me da fuerza para seguir adelante en mi servicio en la voluntad del Señor. (*1ª Corintios 15:58*) ¿Estamos amando la apariencia del Señor? ¿Nuestra vida diaria muestra nuestra esperanza de la venida de Jesús?

Capítulo Cinco

Por favor, lea *1ª Tesalonicenses 5:1 al 11*. En el capítulo anterior consideramos la gloriosa promesa del arrebatamiento de la Iglesia, empezando con los fieles antes de comenzar la tribulación. En este capítulo tenemos una advertencia seria del Día del Señor en el cual los que rehúsan creer en Jesús sufrirán. También encontramos en este capítulo una exhortación a los creyentes a vivir de tal manera que demuestren la realidad de la distinción entre el destino de los redimidos y el de los incrédulos.

El arrebatamiento de los fieles de la Iglesia empieza con una serie de eventos que suceden durante un periodo de tiempo y que terminan con el regreso de Jesús en gloria con los santos para reinar por mil años y destruir a todos los que le oponen y le rechazan como Señor y

Salvador. Al volver en su gloria, Jesús destruirá a los enemigos de la nación de Israel y restaurará a la nación de Israel como la cabeza de todas las naciones. La Biblia se refiere a esta serie de eventos y este periodo de tiempo como el Día del Señor. Será un día de ira y juicio que caerá sobre todos los que han rechazado la gracia de Dios.

Los profetas del Antiguo Testamento describen en muchos detalles los eventos de este periodo de tiempo. El Apóstol Pablo en esta primera epístola a los tesalonicenses no da muchos detalles acerca del Día del Señor, sólo avisa que es cierto. Su primera epístola a los tesalonicenses recalca que Jesús viene para arrebatar a los santos de la Iglesia. En su segunda epístola Pablo habla más del regreso de Jesús en gloria con sus santos. Los consuelos de su segunda epístola están en saber que el Día del Señor no puede empezar hasta que el arrebatamiento de la Iglesia empiece.

Al comparar Escritura con Escritura, encontramos que toda la Iglesia será arrebatada a los cielos antes de la mitad de la tribulación cuando el anticristo será revelado. Ningún creyente verdadero de esta edad de la Iglesia estará presente durante los últimos tres años y medio, cuando la plenitud de la ira de Dios se derramara sobre sus enemigos.

Ya que el Apóstol Pablo no da muchos detalles en esta primera epístola, tampoco vamos a considerar muchos detalles en esta lección. Sin embargo, consideraremos las cuatro frases que Pablo usa en este pasaje en conexión con el Día del Señor.

De los tiempos y de las ocasiones – verso 1 – Esta frase habla de un tiempo en el cual Dios intervendrá directamente en los asuntos de las naciones de tal

manera que terminará el reino de los gentiles y restaurará la nación de Israel como la cabeza de las naciones. La misma frase se traduce “tiempos y edades” en *Daniel 2:20 al 22*. La interpretación del sueño del rey Nabucodonosor fue la revelación de la ruina del reino de los gentiles que se rebelan contra el reino de los cielos.

En el griego, la palabra traducida “tiempos” significa cualquier periodo general de tiempo. La palabra “ocasiones” quiere decir un tiempo o época específica. Habla de un tiempo puesto o apropiado. Por lo tanto, la frase tiempos y ocasiones o el hecho que el Señor muda tiempos y edades habla del hecho que Dios tiene un horario fijo en el cual cumplirá todos sus propósitos revelados con la raza humana.

Aunque no sabemos la hora exacta o el día exacto en que Jesús volverá en su gloria, sabemos que las cosas no van a continuar tal como son. Pablo enseñó estas verdades a los tesalonicenses. Hermanos, es importante que recordemos que la historia de la raza humana no es una serie de eventos caóticos y al azar, sino es la ejecución y cumplimiento de los tiempos y ocasiones de Dios que culminarán con el regreso de Jesús en gloria. Es cierto que el pecado en la raza humana ha traído confusión, caos y rebelión contra la soberanía de Dios. Por un tiempo Dios ha permitido al hombre y a Satanás operar en su pecado y rebelión. Sin embargo, los tiempos y ocasiones fijados por Dios dominarán los propósitos del hombre y de Satanás.

Dios fijó un tiempo específico para el nacimiento del Salvador para redimir para sí a todos los que creen. Esa cita fue predicha por los profetas y cumplida por el nacimiento de Jesucristo. Herodes, el rey malo procuró impedir el nacimiento de Cristo, sin embargo, a pesar de

todo su poder, crueldad y celo diabólico, no logró su propósito de derrocar la ocasión fijada por Dios para el nacimiento de su Hijo como el Hijo de Hombre. Dios fijó los tiempos y ocasión para que la muerte de su Hijo sucediese en el momento exacto en la historia para el máximo beneficio de la raza humana. Hombres procuraron matar a Jesús antes de esa hora muchas veces, pero no pudieron porque lo que Dios propone, nadie puede impedir. Dios ha fijado una hora para el regreso de Jesús para arrebatarse a su Iglesia y ha fijado un momento para su regreso con sus santos. Ni Satanás, ni el hombre, pueden derrotar estos propósitos de Dios. No debemos ser ignorantes de los tiempos y ocasiones fijados por Dios. El curso del mundo no va a seguir tal como es.

Como ladrón en la noche – verso 2 – Esta frase recalca el hecho que el Día del Señor es un evento completamente no esperado por los impíos y que será una experiencia muy desagradable para ellos. Los perdidos son descritos en este pasaje como gente borracha y dormida. Los impíos están dormidos bajo la influencia de un poder que los deja inconscientes a la realidad del daño y pérdida que están por experimentar. Que cuadro apropiado para describir la rebelión de la raza humana contra su Creador.

Job está de acuerdo con esta descripción de los impíos. (**Job 12:13 al 25**) El hombre desesperadamente resiste la voluntad y propósitos de Dios. Camina a tientas en las tinieblas, tambaleándose de una esperanza falsa o otra. Se cae y se lastima vez tras vez por sus desilusiones. Rechaza la luz y sabiduría de Dios que se encuentran solamente en Cristo Jesús. Escoge quedarse en sus tinieblas y la embriaguez de su pecado y rebelión.

Porque rechaza el Día de la Gracia de Dios, el Día del Señor caerá sobre ellos de repente. (*Romanos 1:18 al 21*)

Paz y Seguridad – verso 3 – Esta frase da énfasis sobre la verdad que cuando el Día del Señor empieza, la condición de la raza humana y los eventos mundiales estarán aparentemente mejor que nunca. Parecerá que el rechazo de fe en Cristo resultará en paz y prosperidad para la raza humana. (*Mateo 24:37 al 39*) Es cierto que las condiciones se van de mal en peor antes que haya un cambio para el mejor. Sin embargo, también es cierto que las cosas parecerán mejorar antes que llegue la hora más oscura y horrible de toda la historia del hombre. Habrá guerras y rumores de guerras que precederán la venida del anticristo. El mundo sufrirá hambre y desastres naturales más que nunca antes del comienzo de la tribulación. Estas crisis prepararán la escena para la revelación del anticristo, quien aparentemente tendrá la solución para todos los problemas del mundo. Las naciones, incluyendo Israel, serán engañadas y le aceptarán como un salvador del mundo. El anticristo aparecerá en la escena ofreciendo paz, prosperidad y seguridad. Será un tiempo de prosperidad tal como nunca antes. Todo este éxito aparente se logrará por confiar en la sabiduría y tecnología del hombre. Será un tiempo en que la fe en Jesucristo será rechazada como algo contrario al progreso de la sociedad. El mundo levantará su puño contra Dios y dirá, “No te necesito.”

Destrucción repentina – verso 3 – Dios siempre ha tenido y tendrá la última palabra. (*Salmo 2:1 al 12*) El individuo tiene dos opciones. O puede confiar en el brazo de carne o puede confiar en Dios. El resultado de

confiar en el brazo de carne es destrucción repentina. El resultado de confiar en Dios es poseer la gloria eterna. (*Jeremías 17:5 al 8*)

¿En quién está confiando usted como su fuente de fuerza y poder para protegerle y cuidarle ahora y para siempre? Yo estoy confiando en el Señor, Jehová, el que existe en y por sí mismo. Mi confianza está en el que fue, el que es y el que será para siempre. Hombres, gobiernos, ideas, filosofías y religiones vienen y van, pero Dios es eterno. No temo al hombre, al diablo, las circunstancias, la vida ni la muerte. Yo temo al Señor. Yo confío en él. (*2º Crónicas 32:7, 8*)

Por lo tanto, no durmamos, sino velemos y seamos sobrios – vs.6 - El Día del Señor tomará a los perdidos por sorpresa porque son llamados a la ira. Pero el creyente ha sido dado la luz de la verdad del evangelio de Jesucristo. Nuestro destino es la gloria. Una de las bendiciones espirituales listada en *Efesios 1* es el hecho de que Dios nos da a conocer los misterios de su voluntad. Ya que conocemos el plan de Dios y ya que sabemos cómo saldrá todo, no debemos imitar la conducta de los ebrios por el pecado. Ya que sabemos que Jesús viene, debemos estar listos para su regreso, no queriendo sufrir vergüenza ni pérdida de recompensa. Que no seamos como Lot que tuvo que ser arrastrado de Sodoma y Gomorra. Debemos ser sobrios y alertos para poder conducirnos prudentemente y en una manera que agrada al Señor que va a volver en cualquier momento, primero por su Iglesia y luego para juzgar a los impíos.

Vestirnos con fe, amor y esperanza – vs. 8 - Si somos sobrios, nos vestiremos apropiadamente como hijos de Dios con la coraza de fe y amor y el yelmo de la esperanza de salvación. La fe en la Palabra de Dios, su

instrucción y doctrina, será como una coraza que protege el corazón contra el error y contra los deseos pecaminosos que desagradan a Jesús. Sabiendo que Cristo nos ama con un amor infinito y eterno, nos motiva a vivir una vida piadosa caracterizada por un amor hacia Dios y otros. Sabemos que Dios suplirá, por su amor para con nosotros, todo lo que necesitamos para disfrutar lo mejor de él.

“Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz. Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición. Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. 2ª Pedro 3.11 al 18

El Día de Dios sigue el Día del Señor y es el Día eterno. Esta revelación del destino cierto de los justos en

gloria y del destino cierto de los perdidos en condenación eterna, debe inspirarnos a ser fieles en anunciar la invitación de la gracia de Dios a otros para que sean salvos de la ira venidera. Debe motivarnos de enseñar a otros todo el consejo de Dios para que puedan estar preparados para reinar con Cristo.

Animémonos y Edifiquémonos los unos a los otros
- *verso 11* - En la luz de la pronta venida del Señor, primero para arrebatarse la Iglesia y después para juzgar las naciones, debemos pasar tiempo y esfuerzo en consolar, animar y edificar a otros por la predicación y enseñanza de la Palabra de Dios y la manifestación del amor los unos con los otros. *“Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. Hebreos 10:23 al 25*

El creyente que no se congrega con los hermanos no está esperando la venida de Jesucristo y no está preparado para encontrarse con su Señor. Eso no quiere decir que todos los que se congregan están preparados para la venida del Señor, pero sí, indica que la voluntad de Jesús para su pueblo es dedicar tiempo en amarse y edificarse los unos a los otros en una asamblea local. ¿Cree, usted, que Jesús viene? Su vida, su conducta, sus palabras, sus acciones, sus deseos y sus prioridades demostrarán su fe o su incredulidad.

¡Cristo viene! Que estemos preparados y listos, amando y anticipando el regreso de nuestro amado Jesús que se dio a sí mismo para darnos vida eterna, vida abundante.

Por favor, lea *1ª Tesalonicenses 5:12 al 28*. Pablo termina esta primera epístola a los tesalonicenses con una serie de instrucciones y mandamientos concisos, que si nosotros los obedecemos como individuos y como congregaciones locales, disfrutaremos la plenitud de Dios en nuestras vidas y nuestras asambleas.

No hay duda. Esta lista es una lista de mandamientos que hay que obedecer. Es cierto que estamos bajo la gracia y no la ley, sin embargo, estos son mandamientos de gracia. Noten el contexto de estos mandamientos. Pablo no dice, les ruego, esclavos o inferiores, que hagan estas cosas. Al contrario, dice: “les ruego, hermanos.” Estos mandamientos de amor y gracia son dados para capacitar a la familia de Dios a funcionar de tal manera que glorifique a Dios y edifique a cada miembro.

En lo natural, una familia que no tiene reglas y responsabilidades designadas para sus miembros o una familia que consiste de individuos que ignoran sus responsabilidades es una familia que no funciona bien y cuyos miembros son caracterizados por tristeza y no están contentos. Así también es la familia de Dios. Si queremos agradecer a nuestro Padre Celestial y si queremos beneficiarnos al máximo del hecho que somos miembros de la familia de Dios, debemos obedecer estos mandamientos de amor y gracia.

“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad. E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:

*Dios fue manifestado en carne,
Justificado en el Espíritu,
Visto de los ángeles,*

*Predicado a los gentiles,
Creído en el mundo,
Recibido arriba en gloria.*

1ª Timoteo 3:14 al 16

Los mandamientos de **los versos 12 al 15** tienen que ver con nuestra actitud y acciones hacia otros. Los mandamientos de **los versos 16 al 22** tienen que ver con nuestra actitud y acciones hacia Dios.

El primer mandamiento tiene que ver con nuestra actitud hacia el liderazgo en la asamblea local. Hay dos extremos peligrosos en cuanto a nuestra actitud hacia los líderes espirituales. Los dos extremos siempre han existido entre el pueblo de Dios y los dos han causado mucho daño.

Un extremo es permitir a los hombres enseñorearse de su fe. (**2ª Corintios 1:24**) Cuando los líderes espirituales, sean pastores, misioneros o ancianos son exaltados como si fuesen la fuente misma de la verdad y de las bendiciones de Dios, están usurpando un lugar que pertenece solamente a Jesús, quien es la Cabeza del cuerpo. (**1ª Pedro 5:1 al 4**) Cuando los líderes ejecutan autoridad sobre el pueblo de Dios, motivados por deseos carnales y egoístas, el pueblo de Dios sufre y Dios no es glorificado. Asambleas sobre las cuales los hombres son permitidos enseñorearse de la fe de individuos, son asambleas que no funcionan para la gloria de Dios ni para la edificación verdadera de sus miembros.

¿Qué quiere decir enseñorearse de su fe? Es cuando otro hombre demanda lealtad y obediencia a lo que él dice, simplemente porque él lo dice, no porque es la voluntad de Dios revelada en su Palabra o porque es para la edificación del cuerpo de Cristo. Nadie tiene el derecho de decirle a usted qué creer, qué pensar o qué

hacer, fuera de la autoridad de la revelación de la Palabra de Dios. Si permitimos a otros enseñorearse de nuestra fe, estamos cometiendo fornicación espiritual porque nuestro Señor es Jesucristo. Debemos nuestra lealtad y devoción solamente a él y a su Palabra.

El otro extremo de actitud hacia el liderazgo de la asamblea local es igualmente peligroso. Es el peligro de rechazar o tener en poca estima la autoridad de los líderes espirituales puestos en la asamblea local. Así como Dios tiene un orden divino para la familia natural para el beneficio mutuo de todos sus miembros, también tiene un orden divino para la asamblea local. La ejecución de la autoridad dada por Dios a líderes espirituales es esencial para la salud espiritual de los individuos en la asamblea local. Sin líderes espirituales y sin sumisión a su autoridad, la asamblea local no funcionará como debe, como la columna y baluarte de la verdad.

Reconozcan a los que trabajan entre ustedes – vs.12 - La palabra “reconocer” en el griego quiere decir, “conocer por observación.” Mucho reproche al evangelio podría ser evitado si prestáramos atención a los requisitos para los líderes espirituales en **1ª Timoteo 3:1 al 7**. Es peligroso permitir a uno ocupar un lugar de liderazgo en la asamblea si no conoce su testimonio personal. No hay pastores o misioneros perfectos, sin faltas, pero es preciso que nuestros líderes tengan un testimonio de piedad y de temor del Señor. El **verso 12** contiene dos frases que nos ayudan a entender el equilibrio divino en cuanto a los líderes espirituales.

Trabajan entre vosotros – Trabajan entre ustedes como uno de ustedes, como su igual, como hermano, trabajando a su favor. (**1ª Pedro 5:5**) El mandamiento

de Pedro de ser sumisos los unos a otros incluye a Pastores y líderes. Ellos deben someterse a otros hermanos en la congregación. Un buen pastor buscará humildemente el buen consejo de otros hermanos y hermanas piadosos en la congregación, aun si esos hermanos no tienen un lugar oficial.

Os presiden y os amonestan – Aunque un pastor está entre los hermanos como uno de ellos, como su igual, tiene una responsabilidad añadida de ejecutar autoridad en obediencia al Pastor principal, a Jesús, para la gloria de Dios y para la edificación de los hermanos. (*2ª Timoteo 4:1, 2*) Amonestar quiere decir, “instruir, advertir, corregir” La ejecución de autoridad por un pastor tiene que ver con la autoridad y revelación de la Palabra de Dios y no tiene que ver con sus opiniones ni deseos personales. (*Hebreos 13:7, 17*) La obediencia de los santos a los líderes espirituales tiene que ver con la fidelidad de los líderes en amonestar conforme a la instrucción de la Biblia y para la edificación del cuerpo. Usted debe obedecer a su pastor o a los ancianos cuando ellos fielmente les proclaman la Palabra de Dios, sea públicamente o cara a cara. Si su admonición es conforme a la Palabra de Dios, entonces su obediencia realmente es al Señor y no al hombre. Si su pastor o si un anciano requiere algo de usted que es contrario a la voluntad revelada de Dios, usted no tiene ninguna obligación de obedecerle. Su obligación es siempre a Dios primero. (*Hechos 5:29*) Sin embargo, si usted rechaza la autoridad, don y ministerio de un obrero que ejecuta su autoridad conforme a la Palabra de Dios, entonces usted no está meramente desobedeciendo al obrero, sino también está desobedeciendo al mismo Señor Jesús. (*1ª Tesalonicenses 4:7, 8*)

Tengan en mucha estima y amor por causa de su obra – vs. 13 - Es preciso que estimemos a los que predicán y enseñan la Palabra, no porque ellos merecen nuestra estima personalmente, sino por entender el valor e importancia de los dones de ministerio al cuerpo de Cristo. No hay pastor u obrero perfecto o sin fallas. El Señor está obrando en las vidas de los obreros también, perfeccionándolos. Que nosotros, los que ocupamos lugares de liderazgo entre los hermanos, seamos sensibles a la convicción del Espíritu Santo y que seamos humildes delante del Señor y delante de su pueblo.

Los creyentes espirituales entienden que los pastores no son perfectos y que son solamente vasos humanos que se equivocan de vez en cuando. No estoy hablando de rebelión y pecado abierto, sino de no ser siempre prudentes en su servicio y tratamiento a los hermanos. Los creyentes espirituales, cuando se ofenden personalmente por un obrero, no rechazan su autoridad o ministerio y no procuran desautorizar su autoridad con otros en la congregación porque ellos entienden la importancia de su posición en la asamblea.

Tengan paz entre ustedes – El apoyo muy útil que usted puede dar a su pastor es tener paz entre ustedes mismos. El tiempo y energía que el pastor tiene que gastar haciendo paz entre hermanos que luchan entre sí, es pérdida de tiempo y energía que debería estar usando para buscar la voluntad del Señor en cuanto a la enseñanza y predicación de la Palabra de Dios que es la única cosa que puede guiar al pueblo de Dios a la madurez espiritual.

Que todos nosotros podamos siempre aprender a estimar a cada uno en el lugar en que hemos sido puestos

por Dios. (*1ª Corintios 12:18*) Cada uno es importante. Nadie es superior, pero cada uno tiene su responsabilidad.

Amonesten a los ociosos – vs. 14 – Amonestar significa: “instruir, advertir, corregir.” El sentido de la palabra es educar a los ociosos. Ociosos quiere decir: “los que andan irregularmente o desordenadamente. Usada en la sociedad griega de aquellos que no se presentaban para trabajar.” Obviamente, Pablo tuvo en mente un problema específico cuando escribió este mandamiento. Estaba refiriéndose directamente a ese grupo de hermanos ociosos de *2ª Tesalonicenses 3:6 al 15*, pero el mandamiento también es general e incluye cada clase de andar desordenado que contradice la enseñanza de Pablo.

Es importante, que como creyentes, cumplamos con nuestras responsabilidades con otros, aun con los impíos. Para mantener un testimonio bueno, pague sus deudas. Sea un ejemplo de un buen empleado y ciudadano. Algunos fanáticos en Tesalónica traían reproche al evangelio por dejar sus trabajos y deberes con el pretexto de esperar la venida del Señor. A veces hay tiempos, por circunstancias más allá de nuestro control, en que somos dependientes de otros, pero la norma general para el creyente es que cada uno trabaje para suplir sus propias necesidades y las de su familia. Un creyente que es irresponsable con su tiempo y su dinero, es un creyente que está andando desordenadamente. Tenemos la obligación de educar a tales hermanos irresponsables.

Como siempre, tenemos que mantener un equilibrio bíblico. Yo no tengo el derecho de juzgar la manera en que usted gasta su dinero, ni como usted pasa su tiempo, a menos que usted es tan irresponsable en su testimonio

que empieza a traer reproche al evangelio. Si su testimonio es un reproche al evangelio entre los impíos, yo tengo la obligación de educarle de que su conducta es desordenada e indecorosa para un hijo de Dios.

Hermanos, nuestro testimonio a otros importa. La manera en que conducimos nuestros negocios y asuntos diarios refleja sobre nuestros hermanos en Cristo y sobre Jesús mismo. Es serio cuando un creyente se rebela abiertamente contra la sana doctrina de la Biblia. Tal vida desordenada es un asunto tan serio, que otros creyentes deben procurar corregir y educar al que anda desordenadamente, enseñándole lo que dice la Palabra acerca de su conducta. Si el creyente carnal rehúsa la corrección, los otros creyentes deben separarse de él para no participar de su reproche y para que sienta vergüenza.

Muchas asambleas toleran la conducta desordenada de sus miembros en vez de amonestarles. Hace falta tener más énfasis sobre la educación espiritual, para que sepan cuáles conductas son apropiadas para el creyente y cuáles no son.

Alienten a los de poco ánimo – vs. 14 - Alentar quiere decir: “acercarse al lado para hablar como amigo con el propósito de animar.” De poco ánimo significa “perder motivación y ganas de continuar hacia la meta.” ¿Qué es la meta a la cual todos debemos proseguir? La meta a la cual debemos proseguir es ganar a Cristo por vivir una vida caracterizada por la fe, el amor y la esperanza de gloria. (*Filipenses 3:7 al 14*)

Hay muchas cosas en la vida que pueden distraernos de correr hacia esta meta y que nos hacen perder motivación y ganas de continuar hacia la meta. (Tentaciones, Tribulaciones, Preocupaciones.) Cuando vemos a un hermano desanimado en su carrera, debemos

tomar tiempo para acercarnos a él y animarle en el Señor. Nunca debemos mimar a los que por carnalidad o incredulidad sienten lástima por sí mismos, pero siempre debemos animarles a confiar en la provisión de la gracia de Dios que es suficiente para hacernos ganar a Cristo. Si nuestro hermano tiene poco ánimo, ya sea por pecado, o por una carga pesada, si somos espirituales, desharemos restaurarle a salud y vigor espirituales para que pueda seguir corriendo su carrera con paciencia. (*Gálatas 6:1 al 5*) ¿Busca usted alentar a los de poco ánimo? Que corramos con todo nuestro corazón y que alentemos a otros a hacerlo también. (*Hebreos 12:1, 2, 12 al 15*)

Sostener a los débiles – vs. 14 - Sostener quiere decir: “apoyarles, ayudarles y cuidarles.” Pablo usa el adjetivo “débil” para describir a creyentes que todavía no han alcanzado un entendimiento profundo de la santidad que no está basada en cosas externas, sino en el hombre interior, la nueva creación. “*Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles.*” *1ª Corintios 8:9* No apoyamos su dependencia de cosas externas, pero les sostenemos por no rechazarlos como hermanos y por enseñarles con paciencia la verdad de la nueva creación, el hombre interior. (*Efesios 4:11 al 16*)

Ser paciente para con todos – vs. 14 - Necesitamos paciencia, los unos para con los otros en todo, en amonestar, en alentar y en sostenernos los unos a los otros. Es más fácil ser paciente con otros si podemos recordar que Jesús es tan paciente para con nosotros.

No pagar mal por mal, sino seguir lo bueno – vs. 15 - El opuesto de obedecer los mandamientos de amonestar, alentar y sostener con paciencia es responder

a las fallas y ofensas de otros con un espíritu que demanda retribución. Cuando usted propone en su corazón amar a otros, se hace vulnerable a daño y frustración. Cuando ama a otro, tarde o temprano esa persona va a ofenderle, fallarle o rechazarle en un grado u otro de su amor. La manera en que respondemos a las ofensas y desilusiones por otros dependerá de la magnitud de nuestra fe en la venida del Señor y nuestro amor para con él. Que siempre respondamos y reaccionemos a cada ofensa personal de tal manera que produzca en nosotros y en los que están en nuestro alrededor algo bueno, algo de valor eterno. Será así si siempre buscamos hacer la voluntad de Dios y glorificarle en todo.

Nuestro enojo solo no puede lograr la voluntad de Dios. *“Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.”*

Santiago 1:19, 20 La única manera de poder hacer siempre lo que es bueno para todos, es por obedecer la exhortación de **Colosenses 3:12 al 17**. *“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al*

Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.”

Que siempre busquemos glorificar a Dios en todas nuestras relaciones con otros, ya sea en nuestra familia, en el trabajo, en la comunidad o en la asamblea local. **(Efesios 4:30 al 32; 1ª Corintios 10:31 al 33)**

Estad siempre gozosos - ¿En qué manera tiene que ver nuestro gozo con nuestra actitud hacia Dios? En muchas maneras. Nuestro gozo o falta de gozo es una manifestación directa de nuestra actitud hacia la fidelidad de Dios. La murmuración, la queja y la desesperanza provienen de la incredulidad en la promesas de Dios. **(Deuteronomio 1:27, 29, 32 al 34)** Todos nosotros pasamos por tiempos y momentos de desánimo, pero si somos caracterizados por la murmuración y la desesperanza, es porque no estamos confiando verdaderamente en el Señor.

Nuestro regocijo está en el Señor y su fidelidad en cumplir sus promesas con nosotros, en nosotros y por nosotros. **(Filipenses 4:4)** Ya que Jesús es siempre fiel y nunca falla, tampoco debe fallar nuestro gozo. El Dios Eterno me ama y se dedicó a buscar mi bienestar eterno. Nada, ni nadie puede separarme de su amor y sus propósitos de gracia. **(Romanos 8:35 al 39)** Yo puedo regocijarme siempre en eso. No importa mi circunstancia o prueba presente, yo sé que estoy bien y estaré bien porque el Dios que me ama está aún en control de mi vida. **(Salmo 68:3, 4)**

Orad sin cesar – Esta es la oración regular y consistente. La palabra griega no quiere decir: “sin cesar” en el sentido de ser constante, sin hacer otra cosa,

sino habla de una comunión constante con Dios. No es que tenemos que andar todo el día vocalizando una oración ni estar siempre pensando una oración. Considere un ejemplo moderno. Ustedes conocen bien la conveniencia de los teléfonos celulares. Se puede llamar y recibir llamadas en cualquier momento y en cualquier lugar. Orando sin cesar es similar a esa conveniencia. Significa estar listo y preparado para llamar al Señor en cualquier momento, en cualquier lugar. Es siempre ser sensible a la voz del Señor para ser guiado por él. Es vivir de tal manera que uno siempre se está comunicando con Dios. Hay un accesorio para los celulares, un aparato pequeño que cabe en el oído y sin cables se conecta con el celular. Al recibir una llamada, con sólo apretar un botón ya puede oír y hablar con manos libres. Es posible, si mi esposa me permitiera, usar esta tecnología para estar directamente en comunión con mi amada todo el día. Si ella tiene su aparato en su oído y yo tengo el mío en mi oído y si dejamos abierta la línea todo el día, en cualquier momento ella podría llamar mi nombre y voy a escuchar inmediatamente. No quiere decir que tenemos que hablarnos directamente todo el día, pero estaremos en comunicación constante. Yo podría escuchar todas sus conversaciones con otros y ella podría escuchar mis conversaciones con otros. Si mi amada está escuchando cada palabra mía, voy a cuidarme en lo que digo. Mi comunicación con ella afecta mi comunicación con otros.

Orando sin cesar quiere decir que dejamos abierta la línea de comunicación con Dios por medio de la oración frecuente y consistente y por vivir de tal manera que es evidente que entendemos que Dios ve y escucha todo. No queremos hacer, ni decir, nada que va a estorbar

nuestra comunión con Dios. Orar sin cesar es buscar la guía, la protección y la provisión de Dios continuamente en todo lo que hacemos, durante todo el día, cada día. (*Salmo 18:2, 3; Salmo 50:14, 15; Salmo 55:16, 17; Salmo 91:14, 15; Salmo 116:1, 2; Salmo 145:18*)

Dad gracias en todo – Dando gracias es un hecho de adoración que reconoce la bondad y misericordia de Dios para con usted. (*Efesios 5:20; Romanos 8:28; Filipenses 4:6 al 8*)

No apaguéis al Espíritu – Aquí el ministerio del Espíritu Santo es comparado a un fuego. El fuego tiene muchos usos y beneficios. Cuando fallamos en obedecer estos mandamientos de gracia, extinguimos los beneficios del ministerio del Espíritu Santo en nuestra vida. Un creyente que es guiado por el Espíritu Santo será un creyente caracterizado por la obediencia a estos mandamientos.

No menospreciéis las profecías – Las profecías pueden referir al don de profecía o a la predicación y enseñanza de la Palabra de Dios. Nunca debemos menospreciar el valor e importancia de la voluntad revelada de Dios. La Palabra de Dios es nuestra fuerza, nuestra protección y nuestro guía. Es más necesaria que la comida natural y es más preciosa que oro y plata. (*Job 23:12*)

Examinadlo todo, retened lo bueno – La palabra en el griego traducida “bueno” quiere decir: “hermoso, saludable, o sano.” No debemos aceptar, como la voluntad de Dios, todo lo que se presenta como la voluntad de Dios por medio del hombre. Tenemos que siempre examinar cada doctrina a la luz de las Escrituras. (*2ª Timoteo 3:15, 16; 2ª Timoteo 2:15, 16*) Tenemos que ser un pueblo discerniente. Si una doctrina se

encuentra en la Biblia, debemos recibirla y estimar su valor, reteniéndola como sana doctrina y someternos a su autoridad. Si una doctrina no está en la Biblia, tenemos que rechazarla como error.

Absteneos de toda especie de mal – Este es un mandamiento general que toca cada aspecto de nuestra vida. Cualquier cosa, actividad, relación que nos distraería de andar en fe y obediencia a su voluntad debemos de abandonar.

Santificado por completo - Ser más apartados del mundo y sus maneras pecaminosas y más acercados a Dios y sus caminos, debe ser nuestro deseo. Nuestro deseo de ser santificado por completo para la gloria del Señor nos motivará a evitar aún la apariencia del mal para no traer reproche al Señor Jesús. (*2ª Corintios 8:18 al 21*)

Ósculo o beso santo – Nuestras saluciones, los unos a los otros, deben ser expresiones genuinas de amor y comunión y no fingidas.

Esta carta se lea a todos – El estudio de las epístolas de Pablo y la obediencia a sus mandamientos son necesarios si el creyente va a experimentar la plenitud de la gracia de Dios en su vida, ahora y por los siglos.

¡Jesús viene! ¿Estamos amando su venida? Que nos sometamos a su obra de santificación en nuestra vida. Él es fiel para capacitarnos. Nuestra parte es someternos y obedecer.

Douglas L. Crook, Pastor
Abundant Grace Fellowship
4535 Wadsworth Blvd.
Wheat Ridge, CO 80033
303-423-2625
dlcweston@juno.com